

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

Inestabilidad macroeconómica y el fenómeno emigratorio ecuatoriano

Cristina Elizabeth Cisneros Salas

Carlos Meléndez, Ph.D., Director de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito para la obtención del título de Licenciada en
Relaciones Internacionales y Ciencia Política

Quito, mayo 2014

Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

Inestabilidad macroeconómica y el fenómeno emigratorio ecuatoriano

Cristina Elizabeth Cisneros Salas

Carlos Meléndez, Ph.D.

Director de Tesis

.....

Juan Carlos Donoso, Ph.D.

Miembro del Comité de Tesis

.....

Andrés González, Ph.D.

Coordinador de la Carrera

.....

Carmen Fernández Salvador, Ph.D

Decana del Colegio de Ciencias Sociales

.....

Y Humanidades

Quito, mayo 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: Cristina Elizabeth Cisneros Salas

C. I.: 1722657721

Fecha: Quito, mayo 2014

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, quienes me han educado con el ejemplo, sacrificando todo por mi bienestar y mostrando su apoyo a lo largo del camino recorrido. Sin ustedes, su cariño y su resguardo, mis sueños no se habrían cumplido.

Agradecimiento

A mis padres por su amor y apoyo incondicional. Gracias por no dejarme flaquear en las épocas de dificultad, apoyarme en mis decisiones y alentarme en los momentos de triunfo.

A mis hermanos, que son y seguirán siendo mi soporte. Gracias por su amor, apoyo y ayuda.

A Paul Ponce, quien dedicó parte de su tiempo a este proceso de investigación. Gracias por tu colaboración, los conocimientos que impartiste me servirán toda la vida.

A Eduardo, Melba, Katherinne y Elizabeth, grandes amigos con quienes inicié mi vida universitaria. Agradezco los momentos que compartimos juntos, la ayuda prestada a lo largo de la carrera y la amistad que forjamos con los años. Los amigos verdaderos son pocos y espero seguir contando con cada uno de ustedes a pesar de que la vida nos deparará diferentes destinos.

Resumen Ejecutivo

¿Qué factores económicos precipitaron la emigración de ecuatorianos durante el período comprendido entre 1980-2010? Las investigaciones sobre emigración en Ecuador se han enfocado en analizar este fenómeno como resultado de la diferencia salarial, la predisposición psicológica y la creación de redes transnacionales. Sin embargo, estos estudios no han examinado la influencia del escenario macroeconómico nacional sobre la decisión de emigrar de los ecuatorianos. En el presente estudio argumento que los altos niveles de desempleo y la fijación de un salario mínimo tienen un impacto estadístico significativo sobre el aumento del saldo migratorio en tanto que el incremento en la inversión pública tiene un impacto estadístico negativo sobre la emigración. Consecuentemente, los ecuatorianos que se encontraban desempleados fueron más propensos a emigrar en busca de mejores condiciones de vida. En contraste, la inversión pública direccionada a la creación de nuevas plazas de trabajo disminuyó las tasas de desempleo e indirectamente redujo el índice emigratorio. Para corroborar las hipótesis planteadas se aplicaron métodos cuantitativos (regresión lineal y múltiple) utilizando datos macroeconómicos de 1980 al 2010, publicados en el Boletín Anuario del Banco Central del Ecuador. Los resultados del modelo de regresión múltiple demostraron que los altos niveles de desempleo integrados a la fijación del salario mínimo y la dolarización precipitaron la emigración de ecuatorianos. Adicionalmente, se demostró que el incremento en la inversión pública tuvo un efecto negativo sobre el saldo migratorio.

Abstract

Which economic factors precipitated the emigration of Ecuadorians during the period 1980-2010? Research on migration in Ecuador has focused on analyzing this phenomenon as a result of international differential in earnings, psychological predisposition and transnational networks. Nevertheless, these studies have not examined the influence of the national macro-economic scenario over the migration decision of Ecuadorians. In the present study, I argue that the high levels of unemployment and the establishment of a minimum wage have a positive statistical impact on the increase of net migration while increasing public investment has a negative statistical impact on emigration. Consequently, unemployed Ecuadorians were more likely to migrate in order to obtain better living conditions. In contrast, public investment directed to the creation of new jobs decreased unemployment rates and indirectly reduced the emigration rate. To corroborate the hypotheses, quantitative methods (linear and multiple regression) were applied using macroeconomic data from 1980 to 2010, published in the Annual Bulletin of the Central Bank of Ecuador. The results of the multiple regression model showed that high levels of unemployment integrated with the establishment of minimum wage and dollarization precipitated the emigration of Ecuadorians. Additionally, it was shown that the increase in public investment had a negative effect on net migration.

Tabla de Contenido

Dedicatoria.....	5
Agradecimiento	6
Resumen Ejecutivo	7
Abstract.....	8
Introducción.....	11
Pregunta de Investigación.....	20
Revisión de la Literatura.....	24
Teoría y Modelos.....	43
Metodología.....	55
Resultados.....	60
Conclusiones y Recomendaciones	69
Bibliografía.....	76

Tabla de Figuras

Tabla 1: Resumen de las variables	59
Tabla 2: Análisis de correlación de variables	65
Tabla 3: Regresión lineal: Desempleo y Saldo Migratorio 1980-2010	65
Tabla 4: Regresión lineal: Sueldo Mínimo y Saldo Migratorio 1980-2010	66
Tabla 5: Regresión lineal: Inversión Pública y Saldo Migratorio 1980-2010	66
Tabla 6: Regresión lineal: Dolarización y Saldo Migratorio 1980-2010	67
Tabla 7: Regresión lineal: Inflación y Saldo Migratorio 1980-2010	67
Tabla 8: Regresión múltiple	68

Introducción

En un mundo globalizado, el capital, los bienes y la información tienen un elevado nivel de movilidad a escala internacional. Los individuos, por el contrario, están sujetos a restricciones explícitas e implícitas de carácter político, económico y cultural que reducen su grado de movilidad. ¿Por qué a pesar de las limitaciones que dificultan su desplazamiento, los flujos migratorios internacionales se han intensificado en los últimos 30 años? Dicha interrogante es uno de los ejes principales del debate contemporáneo dentro de las ciencias sociales con respecto a las preferencias de migración. En este sentido, el presente trabajo tiene por objetivo responder a la siguiente pregunta: ¿Qué factores impulsaron la emigración de ecuatorianos en el período comprendido entre 1980-2010?

A lo largo del siglo XX, Ecuador mantuvo un índice emigratorio bajo pero constante. El primer flujo migratorio presentó características socioeconómicas homogéneas, procedió del Austro ecuatoriano y se dirigió mayoritariamente a Estados Unidos. Sin embargo, la realidad migratoria del Ecuador sufrió una transformación radical a partir del año 2000, cuando la crisis financiera provocó el éxodo sin precedentes de ecuatorianos hacia Europa y posicionó al país como el mayor emisor de migrantes de la región andina. Dentro del mismo período, inició un proceso de inmigración transfronteriza hacia Ecuador causada por la dolarización y el conflicto armado en Colombia. A raíz de estos procesos de movilización internacional, en el Ecuador se ha desarrollado una cultura de migración caracterizada por mantener expectativas de desarrollo a nivel individual y colectivo orientadas hacia el exterior. Conjuntamente, el establecimiento de prácticas transnacionales ha modificado los imaginarios y las estrategias familiares de supervivencia. Después de la etapa de asentamiento, los emigrantes han

establecido conexiones regulares de orden económico y social con los miembros de su familia y de la comunidad de origen. Si bien estos nexos no son generalizables para todos los grupos de emigrantes, las oportunidades tecnológicas han expandido su alcance (Vertovec, 2004) La conexión directa con los grupos de ecuatorianos en el exterior, las referencias informales y la narrativa presentada por los medios de comunicación han creado en el imaginario social de la población que todavía reside en el país, el mito del “migrante triunfador”, el cual está basado en la idea de que las personas que emigran automáticamente mejoran sus condiciones de vida al acceder a un nuevo mercado laboral e integrarse culturalmente al país de destino.

Una de las repercusiones de la movilización internacional en el ámbito social ha sido la modificación de la estructura y dinámica familiar a causa de la emigración de padres y madres. En el Ecuador se ha producido una generalizada situación de vulnerabilidad porque los hijos e hijas de los emigrantes han quedado al cuidado de familiares próximos o allegados. “Se calcula que los hijos dejados atrás habían pasado de 17.000 en 1991 a 150.000 en el 2000” (Herrera, 2007) A largo plazo, la legalización de los migrantes indocumentados en el país de destino podría acelerar el proceso de reunificación familiar y reestablecer las relaciones familiares. El proceso de emigración ha tenido una marcada incidencia en la concepción simbólica de la cultura pero también ha tenido un rol relevante en el desarrollo económico del Ecuador. Entre 1999-2007, cerca del 8% de la población total y más del 20% de la población económicamente activa salió del país con destino a Estados Unidos, España y en menor medida a Italia. A nivel macroeconómico, el envío regular de remesas de estos emigrantes permitió la consolidación de la economía dolarizada al inyectar mayor circulante en el mercado y cubrió las necesidades materiales de muchos hogares ecuatorianos durante el período posterior a la crisis financiera. Las remesas pasaron de 794 millones de dólares en

1998 a 2,318 millones en 2005 y actualmente representan el segundo rubro de ingreso para el Producto Interno Bruto (PIB) del Ecuador después del petróleo (Herrera, 2007) Dentro del ámbito político, la migración se ha convertido en tema central del discurso y accionar del gobierno nacional ya que el Estado mantiene la obligación de tomar medidas legales y administrativas para proteger los derechos de sus ciudadanos que residen en el exterior. Los emigrantes son importantes actores sociales en el nuevo escenario de las relaciones internacionales dado que contribuyen al desarrollo del país de destino pero a su vez mantienen lazos afectivos con la comunidad de origen y participan en ella a través del envío de remesas y los procesos de votación.

Dentro de la literatura sobre migración internacional, los modelos neoclásicos de equilibrio afirman que el proceso de migración ocurre cuando el mercado laboral no se encuentra en equilibrio y existe un excedente de la oferta de trabajo en el área de origen mientras que en el área de destino se mantiene una escasez de la mano de obra. La diferencia salarial entre países producida por el desequilibrio del mercado induce la migración de trabajadores hasta que el salario neto converge en ambas áreas. El enfoque de la economía neoclásica sostiene que la migración se basa en una decisión individual para maximizar el ingreso. En contraste, el Nueva Economía de Migración utiliza como unidad de análisis el hogar migrante en lugar del individuo. Dicho enfoque examina el fenómeno migratorio como una estrategia familiar establecida para maximizar las ganancias y reducir el riesgo de fracaso de consumo a través de la diversificación de las fuentes de ingreso familiar. Siguiendo esta línea de análisis, autores como Stark y Bloom argumentan que en un contexto en el cual el ingreso de una familia esté sujeto a continuas fluctuaciones a lo largo del tiempo a causa de la dependencia del clima o por la carencia de un seguro formal y mercados de crédito, el tener

uno o varios parientes migrantes en áreas geográficas distintas y con diferentes patrones de ingreso permite que la familia en el país de origen diversifique sus fuentes de ingreso. Las remesas enviadas por el migrante aseguran el consumo de su familia residente en el país de origen y la protegen de las fluctuaciones del ingreso local, al mismo tiempo los recursos de la familia aseguran al migrante contra el desempleo en el lugar de destino (1985). La teoría del mercado laboral dual y la teoría de los sistemas mundiales mantienen una perspectiva similar al analizar la migración como un fenómeno social impulsado por las fuerzas del mercado internacional y por la estructura del mundo globalizado, en lugar de estudiarlo como un proceso basado en decisiones a nivel individual. El primer enfoque sostiene que la emigración de trabajadores a los centros desarrollados responde a la demanda estructural de mano de obra en las economías modernas industrializadas mientras que el segundo enfoque concibe a la migración como una consecuencia natural de la economía globalizada y de la penetración del capitalismo en las zonas periféricas.

Con el objetivo de proporcionar una respuesta a la pregunta de investigación, se analizarán las etapas de la emigración ecuatoriana. La primera etapa del fenómeno emigratorio se desarrolló entre 1950 y 1965. El principal destino de los flujos migratorios fue Estados Unidos; los emigrantes ecuatorianos se desplazaron a New York, New Jersey y Chicago. Tras la Segunda Guerra Mundial, la exportación de sombreros de paja toquilla colapsó a causa de la limitada demanda proveniente de Estados Unidos y Europa. La industria de la confección de sombreros de paja toquilla era el pilar de la economía del Austro ecuatoriano desde mediados del siglo XIX, especialmente en las provincias de Azuay y Cañar. La crisis incrementó los niveles de desempleo y direccionó la matriz productiva local hacia la agricultura de subsistencia; afectando así drásticamente a los tejedores y exportadores de sombreros de las

provincias del sur de la Sierra. Los emigrantes pioneros fueron los exportadores de sombreros de paja toquilla, quienes tenían contactos comerciales en Estados Unidos contruidos a raíz del intercambio de bienes. Posteriormente, los tejedores de paja toquilla que tenían experiencia en migraciones temporales internas decidieron seguir la corriente migratoria establecida y aprovecharon las flexibles políticas migratorias de la época para obtener el permiso de residencia en el país de destino. El primer flujo migratorio tuvo un componente esencialmente masculino, este hecho ha generado hasta la actualidad un desequilibrio de género en las provincias de Azuay y Cañar donde se mantiene un 14% y 18% más de mujeres que hombres respectivamente (Acosta, López & Villamar, 2006) El segundo ciclo del primer flujo migratorio se produjo a mediados de la década de los setenta a raíz de la creciente demanda de mano de obra en Estados Unidos como consecuencia de su participación en la guerra de Vietnam. Las comunidades migrantes eran originarias de las provincias de la Costa ecuatoriana, principalmente de Guayas, Manabí y El Oro. La flexibilidad de las políticas migratorias en esta época permitió que los migrantes ecuatorianos accedieran rápidamente a puestos de trabajo, iniciaran el proceso para obtener el permiso de residencia e incluso algunos se enlistaron en el ejército norteamericano. Acorde con los datos presentados por los Anuarios Estadísticos de Migración Internacional, 41.041 emigrantes ecuatorianos residían en Estados Unidos en 1974, lo que correspondía al 0,6% de la población total del Ecuador. Entre las décadas de 1970-1980, la salida de ecuatorianos hacia Estados Unidos se mantuvo estable y los flujos migratorios no excedían el 0,4% de la población total del Ecuador (Oleas & Hurtado, 2011)

La segunda etapa del fenómeno emigratorio se desarrolló a finales de la década de 1990. Los principales destinos de los flujos migratorios fueron España, Estados Unidos y en

menor medida Italia. En los países de destino los emigrantes ecuatorianos fueron empleados principalmente en el área de servicios, la industria de la construcción, el comercio y la agricultura. El éxodo masivo de ecuatorianos se generó a raíz de la crisis económica que Ecuador enfrentó a finales del siglo XX. La marcada inestabilidad macroeconómica fue causada por la moratoria de la deuda externa, la caída del precio del petróleo en el mercado mundial en 1998 y las inundaciones producidas por el fenómeno de “El Niño” en las provincias de la Costa, las cuales causaron la pérdida estimada de 2.869 millones de dólares en infraestructura y producción agrícola. Ecuador sufrió el retroceso económico más severo en América Latina y el empobrecimiento más acelerado en la historia de la región puesto que el PIB real medido en dólares cayó un 31% entre 1998 y 2000, de 19.710 millones a 13.770 millones. Dicho escenario de crisis generó la devaluación del sucre en un 216%, una inflación del 52%, la caída del salario real en 23% y el incremento del número de pobres de 3,9 a 9,1 millones (Acosta, 2006) En marzo de 1999, el gobierno ecuatoriano adoptó la decisión de congelar las cuentas bancarias en un intento desesperado por evitar la retirada masiva de depósitos bancarios y la quiebra del sistema financiero. Posteriormente, en enero del 2000 el presidente Jamil Mahuad decidió adoptar el dólar como moneda de curso legal para evitar el riesgo de hiperinflación y reactivar las operaciones de crédito de los bancos nacionales.

La crisis económica y el colapso financiero de la década de los noventa generaron un contexto caracterizado por la quiebra de empresas, el incremento del desempleo, la reducción del poder adquisitivo, la reducción en las inversiones sociales, inestabilidad política y el aumento de inseguridad ciudadana. En tales circunstancias, el rápido deterioro de la calidad de vida y la pérdida de confianza en el gobierno impulsaron una ola migratoria internacional sin precedentes, aproximadamente 600.000 individuos salieron de Ecuador en el período

comprendido entre 1999-2005. En 2001, los migrantes en el exterior representaban el 4,6% del total de la población ecuatoriana que acorde con el Censo Nacional era 12,7 millones de habitantes (Ramírez-Gallegos & Ramírez, 2005). La segunda ola migratoria difiere de la primera en varios aspectos socio-demográficos. En primer lugar, el 73% de los emigrantes provenían de zonas urbanas y el 23% restante correspondía a zonas rurales. Dado que la sociedad ecuatoriana en su totalidad tuvo que afrontar los costos de la crisis económica, la procedencia de los migrantes se extiende a todas las provincias a lo largo de tres regiones del Ecuador. Las ciudades que se han posicionado como centros de emigración urbana son Quito, Guayaquil, Cuenca, Esmeraldas y Riobamba. Segundo, la distribución de género fue más equitativa, entre 1996-2001 el 53% de emigrantes eran hombres y el 47% restante correspondía a las mujeres. Tercero, el perfil de los migrantes se diversifica en edad y nivel de educación. Entre 1996-2001, el 67% de los emigrantes ecuatorianos se encontraban en un rango de edad de 20 a 39 años y pertenecían a la población económicamente activa. El 33% restante correspondía a emigrantes menores de 14 años. El nivel de educación de los emigrantes difiere con respecto al país de destino. El 80% de los ecuatorianos que viajaron a Estados Unidos habían completado el primer y segundo nivel de educación mientras que la mayoría de emigrantes que viajaron a España e Italia habían culminado solo el primer nivel de educación y un porcentaje mínimo de emigrantes eran analfabetos (Oleas & Hurtado, 2011).

Partiendo de las premisas teóricas y de la descripción del fenómeno migratorio ecuatoriano, la presente investigación sostiene que, en efecto, los factores precipitantes que desencadenaron el proceso de emigración hacia Estados Unidos, España e Italia entre 1980-2010 fueron de carácter económico, incluyendo la tasa de desempleo y el salario mínimo. El deterioro económico que se produjo a finales de la década de los noventa promovió la

vertiginosa salida de ecuatorianos. En este sentido, la falta de oportunidades laborales causada por la quiebra de empresas y la crisis del sistema financiero transformaron a la emigración en una estrategia familiar de subsistencia.

Con el objetivo de obtener información que respalde la hipótesis planteada en el presente trabajo, se aplicarán métodos cuantitativos de recolección y análisis. Para esta investigación se utilizarán los datos macroeconómicos publicados en los boletines estadísticos del Banco Central del Ecuador desde 1980 al 2010. En base a estos datos económicos, se aplicarán modelos de regresión simple y regresión múltiple para examinar el efecto de las variables independientes: desempleo, inflación, inversión pública, salario mínimo y dolarización sobre la variable dependiente que es saldo migratorio. El desempleo se midió utilizando la tasa de desocupación total que calcula el porcentaje de personas desocupadas en relación al total de la población económicamente activa del país. La inflación anual se calculó acorde con la variación porcentual del índice de precios al consumidor. Finalmente, la inversión pública se midió en base al gasto total del gobierno general calculado en precios del 2007 para controlar la inflación. Varios estudios han relacionado la emigración ecuatoriana con la diferencia salarial, la predisposición psicológica, las redes transnacionales y la estructura económica del mercado mundial (Bertori, 2010; Goycochea & Ramírez, 2002; Pedone, 2006; Vallejo, 2004). Por lo tanto, se necesita controlar el efecto del desempleo sobre la emigración de los ecuatorianos para evitar que la relación entre las variables sea espuria. En este sentido, se espera encontrar una correlación entre los altos niveles de desempleo, la fijación del salario mínimo y la vertiginosa emigración de ecuatorianos.

La presente investigación ha sido organizada de la siguiente manera. Después de la sección de introducción, la Sección II analiza la revisión de la literatura con respecto a los

estudios que otros autores han realizado sobre los factores que originan y perpetúan los flujos migratorios internacionales. En la revisión de literatura se presentan varias explicaciones sobre la migración desde diferentes disciplinas académicas que relacionan este fenómeno con la diferencia salarial entre el punto de origen y destino, la diversificación de ingresos para la unidad familiar, la estructura de la economía industrializada, las redes transnacionales y los factores psicológicos. La sección III presenta la teoría desarrollada para responder la pregunta de investigación y corroborar las hipótesis planteadas, las cuales se enfoca en la relevancia del desempleo y el salario mínimo como factores explicativos de la emigración ecuatoriana entre 1980-2010. La teoría propone analizar cómo la inestabilidad económica del Ecuador propició un contexto en el que la migración se convirtió en una estrategia familiar de subsistencia y cómo la variación en los índices macroeconómicos influyó sobre la decisión de emigrar. La sección IV presenta el diseño de investigación del presente trabajo, el cual abarca los datos y los métodos estadísticos utilizados en la investigación. Con el fin de analizar la relación entre desempleo, salario mínimo y emigración, se utilizaron datos cuantitativos de 1980-2010 obtenidos de los boletines estadísticos del Banco Central del Ecuador. En la sección V se analiza los resultados de los modelos de regresión lineal y múltiple; y se presenta la significancia estadística existente entre los altos niveles de desempleo, la fijación del salario mínimo y el incremento del índice emigratorio en Ecuador. Finalmente, en la sección VI se desarrolla la discusión de los resultados, su importancia para entender la relación entre los factores económicos y el fenómeno migratorio ecuatoriano y las conclusiones de la investigación.

Pregunta de Investigación

El origen y perpetuación de los flujos migratorios internacionales se ha generado a partir de la interacción entre las características estructurales del contexto económico, político y sociocultural, las instituciones formales e informales y los agentes individuales. En conjunto, estos factores son definidos como determinantes de la migración puesto que moldean las condiciones y el entorno en el que las personas toman la decisión de emigrar o permanecer en el área de origen. Los factores de predisposición contribuyen a la creación de un contexto en el cual la decisión de emigrar es más probable y surgen de procesos generales como la globalización, el cambio ambiental, la urbanización y la transformación demográfica. Los factores inmediatos son aquellos que presentan un efecto más directo sobre el fenómeno migratorio y derivan de las características estructurales de los países de origen y destino. Por último, los factores precipitantes son aquellos que desencadenan el proceso de emigración. En el ámbito económico, los factores que impulsan la decisión individual o familiar de emigrar son el colapso financiero, los altos índices de desempleo, el colapso de los precios agrícolas, la imposición de impuestos punitivos o la desintegración de los servicios públicos (Van Hear, Bakewell& Long, 2012)

El presente estudio ha sido desarrollado con el objetivo de responder a la siguiente interrogante: ¿Qué factores impulsaron la emigración de ecuatorianos hacia Estados Unidos, España e Italia entre 1980-2010? En base a la conceptualización de los determinantes de la migración, la hipótesis principal del estudio sostiene que los factores económicos precipitantes que impulsaron el proceso de emigración ecuatoriana durante el período analizado, fueron el incremento de la tasa de desempleo y la fijación del salario mínimo. En este sentido, la

variable dependiente de la investigación es la emigración. Para medir empíricamente el concepto de emigración se empleó el saldo migratorio como variable intervalar. El saldo migratorio calcula la diferencia entre el número de ecuatorianos que han salido del país y los que han regresado. Adicionalmente, se emplearon cinco variables independientes medidas a nivel de intervalo para analizar la relación causal entre los indicadores macroeconómicos y la emigración ecuatoriana. Las variables independientes que se utilizaron en la investigación fueron: desempleo, sueldo mínimo, inflación, dolarización e inversión pública.

Autores como DaVanzo, Withers y Pope sostienen la migración es un mecanismo que permite mejorar la distribución de los recursos humanos. En consecuencia, los individuos que viven en áreas donde no están plenamente empleados o en las cuales su trabajo presenta un bajo nivel de valoración, son más propensos a desplazarse hacia destinos con mejores perspectivas económicas. Los individuos desempleados son más propensos a emigrar porque afrontan menores costos de oportunidad, presentan un nivel de capital humano con menor especificidad en relación al puesto de trabajo y son más receptivos a las oportunidades laborales en el exterior. En base al marco teórico desarrollado previamente, la primera hipótesis de la investigación establece que las altas tasas de desempleo en el Ecuador durante el período comprendido entre 1980 y 2010 fueron uno de los factores precipitantes que impulsaron el proceso de emigración ecuatoriana.

El establecimiento de un umbral mínimo de salario por encima del nivel que equilibra el mercado genera una pérdida neta del excedente de los productores, quienes deben pagar remuneraciones más altas por la contratación de mano de obra. En consecuencia, se produce el cierre de las empresas que no pueden competir a causa del aumento de la remuneración y

adicionalmente se genera un incremento en la tasa de desempleo (Pindyck & Rubinfeld, 2009) En base al marco teórico desarrollado, la segunda hipótesis que se ha plantado en la investigación, establece que la fijación del sueldo mínimo influyó sobre la decisión de emigrar de los ecuatorianos a través de su efecto sobre el incremento de la tasa de desempleo.

La creación de plazas de trabajo y la mejora de las condiciones laborales puede generarse a través de la inversión pública, el comercio internacional y la inversión extranjera directa. La inversión en capital humano es una política que promueve el crecimiento económico, disminuye la tasa de desempleo e indirectamente reduce el índice emigratorio. Sin embargo, el efecto del gasto público sobre la reducción de las causas económicas de la migración masiva se evidencia a largo plazo (Martin, 1995) En base a la relación existente entre inversión en capital humano, crecimiento económico y reducción del índice emigratorio, la tercera hipótesis que se ha plantado en la investigación, establece que el incremento de la inversión pública entre 1980-2010 tuvo un efecto negativo sobre el saldo migratorio.

La segunda etapa del proceso emigratorio ecuatoriano se desarrolló en un contexto de inestabilidad macroeconómica causado por la moratoria de la deuda externa, la caída del precio del petróleo y la pérdida de producción agrícola generada por el fenómeno de “El Niño” en 1998. Los efectos de la crisis se vieron reflejados en la devaluación de la moneda nacional, el incremento de la inflación, el aumento del índice de pobreza y de la tasa de desempleo nacional (Acosta, 2006) Con la finalidad de superar el período de inestabilidad y evitar el quiebre del sistema financiero, el gobierno ecuatoriano congeló las cuentas bancarias y dolarizó la economía en el año 2000. Acorde con los postulados de la Nueva Economía de la Migración, podemos argumentar que en un contexto de inestabilidad macroeconómica, cuando los ingresos de las familias están sujetos a una económica dolarizada de alto riesgo y a

continuas fluctuaciones de la tasa inflacionaria, la emigración es una estrategia familiar que permite diversificar las fuentes de ingreso familiar y resguardar el bienestar económico del grupo familiar. Si las condiciones económicas se deterioran en el país de origen y las familias dejan de recibir ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades materiales, algunos miembros de la familia pueden ser asignados a realizar actividades en la economía local, mientras otros pueden ser enviados a trabajar en los mercados laborales extranjeros donde existan condiciones de empleo y salarios más favorables en comparación con el área local (Massey et al, 1993) Tomando en consideración el marco teórico desarrollado, resulta relevante analizar la relación existente entre la variación de los índices macroeconómicos y la decisión de los ecuatorianos de emigrar como una estrategia de subsistencia frente a un escenario de crisis.

Revisión de la Literatura

Tras la Segunda Guerra Mundial, se desarrollaron programas de migración a gran escala que permitieron la movilización de millones de europeos hacia Estados Unidos, Canadá y Australia. La recuperación económica del viejo continente en la década de los setenta cambió sustancialmente esta dinámica de migración internacional y convirtió a los países de Europa occidental en sociedades receptores de inmigrantes procedentes de África, Asia y Medio Oriente. A partir de 1980, los países del sudeste europeo-España, Italia y Portugal-comenzaron a importar mano de obra desde África y América del Sur (Organización Internacional para las Migraciones, 2006) El impacto permanente de las olas migratorias transformó las sociedades homogéneas de los países receptores en colectivos multiculturales, reformó la estructura económica de los mercados locales e internacionales, alteró el proceso de construcción de identidades e intensificó las regulaciones gubernamentales en las áreas de destino.

La disparidad de condiciones entre el área de origen y destino ha sido conceptualizada como uno de los factores determinante de los flujos migratorios internacionales. Los modelos de equilibrio desarrollados por la literatura clásica establecen que el bajo nivel de ingresos a nivel local provoca que los migrantes se desplacen a países o regiones con mejores prospectos de desarrollo económico (Lee 1966; Harris & Todaro, 1970) Previo a la década de los noventa, la pobreza fue definida como motor clave de la migración. Sin embargo, estudios posteriores demostraron que los individuos ubicados en los estratos socioeconómicos más bajos por lo general no pueden migrar a nivel internacional ya que se necesita un porcentaje elevado de recursos financieros para movilizarse (Tapinos, 1990) Existe una relación

intrínseca entre migración, pobreza y su reducción pero la pobreza en sí no es un factor que influya directamente sobre los flujos migratorios internacionales (Van Hear & Sorensen, 2003)

Macro-teoría neoclásica

Los primeros modelos económicos de migración identificaron que el factor determinante al momento de migrar era la diferencia de ingresos salariales entre dos áreas por lo tanto la migración era concebida como un mecanismo de ajuste entre países o regiones (Lilleør, & Van den Broeck, 2011). Los modelos de equilibrio simple se construyeron en base a la macro-teoría de la economía neoclásica y fueron desarrollados con el objetivo de explicar la migración laboral dentro del proceso de desarrollo económico. La macro-teoría señala que la migración interna e internacional es causada por las diferencias geográficas en la oferta y demanda de trabajo. En los países donde la dotación de trabajo es mayor al capital, el equilibrio del mercado genera bajos salarios mientras que los países que presentan una limitada oferta de trabajo se caracterizan por mantener altos salarios laborales. La consecuente diferencia salarial causa que los trabajadores migren de un país con abundante mano de obra a un país escaso en mano de obra pero rico en capital. A largo plazo, la movilización de los trabajadores genera una reducción de la oferta de trabajo y un aumento salarial en los países de escaso capital mientras que en los países ricos en capital se genera un aumento de la oferta laboral y una subsecuente reducción de salarios. La diferencia de salarios induce la migración hasta que el salario neto converge en las dos áreas.

Adicionalmente, la macro-teoría sostiene que el flujo internacional de trabajo difiere conceptualmente y tiene una dinámica opuesta al flujo internacional de capital humano dado que los trabajadores altamente calificados migran de un país rico en capital a uno escaso con el

objetivo de obtener altos ingresos por sus habilidades especializadas. En contraste, la mano de obra no calificada migra hacia un país rico en capital para obtener una plaza de trabajo e incrementar potencialmente su ingreso. Esta perspectiva teórica afirma que el mercado laboral es el único mecanismo que induce los flujos internacionales de trabajadores dado que el resto de mercados no tiene efectos importantes sobre la migración internacional. Partiendo de esta perspectiva, se asume que la eliminación de las diferencias salariales podría detener los flujos migratorios y que la migración podría ser controlada efectivamente si el gobierno regula el mercado laboral (Massey et al., 1993). La migración internacional ocurre a pesar de la existencia de elevados niveles de desempleo en los países de destino, por lo tanto el modelo migratorio de Todaro sugiere que la expectativa de la diferencia salarial promueve la decisión de migrar y no la diferencia actual de los salarios. En consecuencia, la diferencia salarial esperada, la diferencia en las tasas de desempleo y la tasa de descuento de las futuras ganancias son factores que impulsan la migración. Previo a tomar una decisión, el migrante potencial analiza la diferencia de salarios en relación a la probabilidad de desempleo y a la tasa subjetiva de descuento de las futuras ganancias (Todaro & Maruszko, 1987). Dentro de la literatura sobre capital humano, autores como Schwartz (1976), Schlottmann y Herzog (1981), han identificado que los beneficios esperados de las ganancias netas en el país de destino son uno de los principales elementos que impulsan las decisiones de migración humana.

Micro-teoría neoclásica

En general, los estudios económicos que analizan el rol de la diferencia de ingresos como determinante de los flujos migratorios internacionales se han basado en datos agregados y han utilizado el PIB per cápita- ingreso promedio por país- como una aproximación de las

ganancias potenciales de los migrantes en el país de destino (Grogger&Hanson, 2008; Belot & Hatton, 2008; Ortega&Peri, 2009) Sin embargo, otros autores han construido modelos de migración internacional utilizando datos sobre los ingresos a nivel individual, los cuales permiten analizar factores específicos que no son observados a nivel macroeconómico pero que influyen sobre las ganancias de los individuos y sobre la decisión de migrar. En este sentido, la micro-teoría de la economía neoclásica asume que los individuos son seres racionales que toman la decisión de migrar basándose en un análisis costo-beneficio que los lleva a esperar una ganancia neta positiva en el lugar de destino. Por consiguiente, las olas migratorias entre países surgen de la suma agregada de movimientos individuales determinados por el cálculo costo-beneficio de cada persona. La migración internacional es concebida como una forma de inversión en capital humano puesto que las personas migran a una locación donde puedan ser más productivas tomando en consideración sus habilidades. Las características individuales del capital humano-educación, experiencia, entrenamiento, conocimiento del idioma extranjero- incrementan la remuneración esperada y la probabilidad de conseguir empleo en el país de destino. Previo a la obtención de salarios más altos asociados con un mayor nivel de productividad laboral, los migrantes deben incurrir en una serie de inversiones que incluyen: los costos materiales de transporte y movilización, la subsistencia mientras buscan una plaza de trabajo, el esfuerzo de aprender una nueva cultura y lengua, la adaptación a un nuevo mercado laboral y los costos psicológicos de cortar lazos con el país de origen (Massey et al, 1993) Los migrantes potenciales estiman los beneficios y los costos de desplazarse desde el país de origen hacia una locación internacional alternativa y deciden migrar a aquellas áreas donde las ganancias netas esperadas sean mayores que las ganancias existentes en el punto de partida. Las ganancias netas a futuro son calculadas al

multiplicar las ganancias correspondientes al tipo de habilidades en el país de destino por la probabilidad de obtener un trabajo en esta locación (Borjas, 1990)

Teoría de la Nueva Economía de la Migración

En oposición a la teoría neoclásica que toma como unidad de análisis al individuo; la Nueva Economía de la Migración sostiene que la familia u otro grupo de producción y consumo culturalmente definido, son las unidades de análisis apropiadas para estudiar el fenómeno de la migración. A diferencia de los individuos, las familias tienen la capacidad de proteger su bienestar económico mediante la diversificación de la asignación de recursos para el hogar. Para diversificar los ingresos del grupo familiar, algunos de sus miembros pueden ser asignados a realizar actividades dentro de la economía local mientras que otros pueden ser enviados a trabajar en mercados laborales extranjeros donde las condiciones de empleo y los salarios sean más altos en comparación al mercado local. Dado el caso de que las condiciones económicas se deterioren en el país de origen y las actividades locales no generen ingresos suficientes, la familia podrá depender de las remesas de los miembros migrantes para resguardar su bienestar económico. En un contexto en el cual el ingreso de una familia esté sujeto a continuas fluctuaciones a lo largo del tiempo a causa de la dependencia del clima o por la carencia de un seguro formal y mercados de crédito, el tener uno o varios parientes migrantes en áreas geográficas distintas y con diferentes patrones de ingreso permite que la familia en el país de origen reduzca su riesgo de fracaso al consumir ya que se diversifican sus fuentes de ingreso. Las remesas enviadas por el migrante aseguran el consumo de su familia residente en el país de origen y la protegen de las fluctuaciones del ingreso local, al mismo tiempo los recursos de la familia aseguran al migrante contra el desempleo en el lugar de

destino. Sin embargo, se requiere de un acuerdo contractual implícito entre el migrante y su familia para establecer el intercambio de compromisos e ingresos (Stark and Bloom, 1985) Las familias en los países en vías de desarrollo son más propensas a diversificar sus ingresos mediante la migración porque en estos países los mecanismos institucionales diseñados para minimizar los riesgos frente al bienestar económico familiar son imperfectos, inexistentes o inaccesibles para los hogares de bajos recursos. La cobertura incompleta de los programas de seguro por desempleo o incapacidad, el limitado acceso a créditos para financiar nuevos proyectos y el poco desarrollo de los mercados de seguro privado en las áreas en vías de desarrollo crean fuertes presiones para el movimiento internacional de los miembros del grupo familiar. (Massey et al, 1993)

Siguiendo la misma línea de análisis, Stark y Bloom afirman que la decisión de migrar no es tomada por actores individuales aislados sino por grandes unidades que comparten líneas de parentesco como las familias. Dentro de la unidad familiar, los miembros actúan de manera colectiva para maximizar sus ingresos, minimizar los riesgos y enfrentar las restricciones generadas por las fallas del mercado, en especial las fallas del mercado laboral (1985) La Nueva Economía de la Migración cuestiona la idea de que el ingreso tiene un efecto constante sobre la utilidad de los individuos independientemente de los contextos socioeconómicos en los cuales interactúan. Varios autores dentro de este marco teórico afirman que los hogares envían trabajadores al extranjero con la finalidad de mejorar los ingresos familiares en términos absolutos pero a su vez, aumentarlos en relación con otros hogares para reducir el nivel de privación relativa que perciben en comparación a sus grupos de referencia (Stark, Taylor& Yitzhaki, 1986)

Teoría del mercado dual de trabajo

La teoría neoclásica y la Nueva Economía de la Migración difieren con respecto a la unidad de análisis; sin embargo ambos enfoques se basan en un modelo de elección racional. En contraposición, la teoría del mercado dual de trabajo argumenta que los flujos migratorios internacionales surgen de la demanda de trabajo en las sociedades industriales modernas y no de la elección racional de los individuos o familias. Michael Piore afirma que la migración internacional es causada por la estructura económica de las naciones desarrolladas, la cual se sustenta en la constante demanda de trabajadores ilegales (1979) Dado que la inmigración es provocada por la necesidad de mano de obra extranjera en los países desarrollados; los factores económicos, sociales y políticos del país de origen (desempleo, bajos salarios, altos índices de pobreza o inestabilidad gubernamental) no son determinantes con respecto al proceso de migración. Las sociedades industriales modernas se caracterizan por la existencia de un mercado laboral bifurcado. En el sector primario de capital intensivo, los trabajadores calificados consiguen empleos estables y tienen acceso a mejores condiciones laborales y equipos. Los empleadores están obligados a invertir en su personal a través de educación y capacitación especializada, creando así capital humano dentro de la empresa. Los trabajadores del sector primario tienden a formar sindicatos y mantener contratos que reconocen la indemnización por despido y las prestaciones en caso de desempleo o enfermedad. En contraste, en el sector secundario de trabajo intensivo los trabajadores tienen empleos no calificados e inestables y pueden ser despedidos intempestivamente sin generar algún costo para el empleador. Durante los ciclos de recesión económica, la principal estrategia es reducir la nómina del sector secundario. Como resultado, los trabajadores no calificados deben asumir los costos de su desempleo. Los bajos salarios, las condiciones inestables y la limitada

movilidad dentro de la jerarquía laboral en el sector secundario no atraen a los trabajadores nativos, quienes prefieren incursionar en el sector primario de capital intensivo. En consecuencia, los empleadores contratan inmigrantes para cubrir el déficit de la demanda laboral en el sector secundario (Piore, 1979) Los trabajadores migrantes están dispuestos a aceptar empleos de bajo nivel dentro del sector secundario porque conciben al empleo solo como un medio para obtener ingresos por tanto éste no es un factor que tiene implicaciones sobre su estatus social o prestigio. Al inicio del proceso de adaptación en el país de destino, la mayoría de inmigrantes actúan como receptores de ingreso, es decir que buscan cualquier tipo de empleo que genere dinero para mejorar sus condiciones de vida y para tratar de cumplir una meta específica en el lugar de origen. En general, los ingresos son destinados para mejorar la situación económica en el país de origen a través del pago de deudas y la adquisición de tierras, bienes inmuebles o bienes de consumo. Adicionalmente, la divergencia entre los estándares de vida de los países desarrollados y los países en vías de desarrollo genera que los bajos salarios obtenidos por los inmigrantes tengan mayor poder adquisitivo al ser enviados como remesas a la comunidad de origen (Massey et al, 1993)

Teoría de los sistemas mundiales

En oposición al efecto de los factores económicos sobre los flujos migratorios internacionales, la explicación sociológica sobre la estructura del mercado mundial ha encontrado respaldo teórico como una variable explicativa del origen de la migración internacional (Portes&Walton, 1981;Castells, 1989; Sassen,1991) En base al trabajo de Wallerstein (1974), varios teóricos han argumentado que la penetración de las relaciones económicas capitalistas en las zonas periféricas ha creado una población propensa a emigrar.

Motivadas por el deseo de obtener mayores ganancias, las empresas multinacionales han ingresado en los países pobres del área periférica en busca de factores de producción y nuevos mercados de consumo. Puesto que la mano de obra, el capital y la tierra son factores controlados por el mercado en las zonas periféricas, los flujos migratorios se generan inevitablemente y la mayoría se dirige al extranjero (Massey, 1989) La teoría de los sistemas mundiales establece que “la migración es una consecuencia natural de las perturbaciones y dislocaciones que se producen inevitablemente en el proceso de desarrollo capitalista” (Massey et al, 1993, p.444) En los países en vías de desarrollo, la industria agrícola capitalista ha mecanizado la producción de cultivos comerciales por lo que la demanda de mano de obra campesina ha decrecido significativamente. La producción a gran escala ha reemplazado la agricultura de subsistencia y ha sacado del mercado local a los campesinos que no pueden competir con las empresas capitalistas que producen cosechas de alto rendimiento a precios unitarios bajos gracias a los insumos modernos que utilizan. Estos factores han desplazado la fuerza de trabajo de las comunidades agrarias hacia zonas metropolitanas dentro del mismo país o hacia nuevos destinos en el exterior (Chayanov, 1966) Acorde con la teoría de los sistemas mundiales, las empresas capitalistas desarrollan infraestructura de transporte y comunicación en los países periféricos donde tienen inversiones para facilitar la movilización de bienes, capital e información. Estas conexiones promueven el intercambio de bienes y servicios pero a su vez indirectamente facilitan la movilización de personas al reducir los costos de traslado a lo largo de ciertas rutas internacionales. Los medios de comunicación globalizados también tienen un fuerte impacto sobre la migración internacional ya que transmiten hacia la periferia información sobre los estándares de vida en los países desarrollados, las características culturales y los patrones de consumo. Como resultado, las

conexiones de infraestructura y comunicación entre el centro y la periferia han generado que los flujos migratorios de trabajadores sigan en dirección inversa al movimiento internacional de bienes y capital (Massey et al., 1993). La migración masiva ha tomado nuevas características en la época moderna, ya que ha sido menos impulsada por los desastres naturales y los conflictos armados que por el comercio y el desarrollo capitalista del transporte a larga distancia que es cada vez más rápido y seguro. A partir del siglo XIX se produjo un flujo migrante sin precedentes de no-europeos de continente a continente, el cual fue impulsado por el mercado y el Estado. Filipinos en Italia, turcos en Alemania y argelinos en Francia. Muchos emigraron por la represión política en sus países de origen, pero la gran mayoría se desplazó por el impulso de las fuerzas del mercado capitalista (Anderson, 2002).

Educación y habilidad: Motor de la migración interna e internacional

Varias investigaciones han encontrado que las grandes diferencias salariales entre países promueven la migración internacional pero que las políticas migratorias en el país de destino y la composición demográfica de las comunidades migrantes también juegan un rol importante en explicar las olas migratorias (Mayda, 2009). Dentro de los países, el nivel de educación continúa determinando quién se mueve y quién no. Los trabajadores que presentan elevados niveles de educación tienen mayor probabilidad de desplazarse dentro de su país de origen mientras que los trabajadores temporales con poca o sin educación tienden a emigrar. “La educación aumenta la velocidad de la movilidad laboral, con la apertura de oportunidades de empleo más lejanas y acorta la búsqueda de empleo en los países de destino” (Banco Mundial, 2009).

Las teorías contemporáneas se han enfocado en analizar el efecto que tiene el nivel de habilidad y la especificidad de la habilidad sobre la decisión de migrar. El nivel de habilidad hace referencia a la duración de la inversión en capital humano medido por los años de instrucción. En contraste, la especificidad hace referencia al contenido del capital humano y cómo estas destrezas se pueden transportar entre actividades económicas. Debido a que en el mercado laboral los trabajadores nativos consideran como competencia a los inmigrantes que comparten sus habilidades específicas y no a aquellos que tienen los mismos años de escolaridad, las consecuencias distributivas de la inmigración calificada dependen de la especificidad de habilidades y no del nivel de educación (Peterson, Pandya & Leblang, 2013)

La literatura existente sobre las preferencias de los migrantes muestra que la especificidad de la habilidad y los años de educación tienen efectos opuestos al momento de tomar la decisión de migrar. Cuando un trabajador es profesional o es miembro de una asociación de comercio, su ingreso está conectado con una clientela local que lo vincula con su locación actual. “Los atributos de la ocupación local de un individuo incrementan su utilidad en su residencia actual en comparación a la nueva ubicación por lo que se reduce la intención de migrar a nivel interestatal” (Huffman & Feridhanusetyawan, 2007)

Con respecto a la educación, esta variable está asociada con la capacidad de adquirir, procesar información y tomar decisiones eficientes. La migración conlleva a cierto grado de incertidumbre, el cual puede reducirse en gran medida con educación adicional que ayuda al individuo a interpretar la nueva información y adaptarse al país de destino. Por consiguiente, la educación de un individuo tiene el efecto de incrementar la probabilidad de tomar la decisión de migrar (Detang-Dessendre y Molho, 1999)

Entre 1968–1988, Huffman y Feridhanusetyawan analizaron el efecto de los costos fijos, las condiciones geográficas y las condiciones sociales locales sobre la decisión de migrar a nivel

interestatal en un panel de 915 hombres americanos económicamente activos. Las estimaciones econométricas demostraron que una clasificación ocupacional específica reduce la decisión de migración interestatal en un 83%. Un efecto de tal dimensión sugiere que la estructura ocupacional del puesto de trabajo es un factor importante que afecta la tendencia de la población masculina estudiada a permanecer en un lugar determinado. Adicionalmente, los resultados mostraron que los hombres con más años de escolaridad tenían mayor probabilidad de migrar. El incremento de un año en la educación del individuo aumentaba su decisión de migrar en un 6,6% (2007)

Teoría psicológica sobre la migración

Varios estudios en el campo de la psicología han señalado que existen características de la personalidad que tiene un impacto significativo sobre la decisión de migrar. Investigaciones sobre las diferencias de personalidad entre los emigrantes y no migrantes han demostrado que la apertura al cambio y la sensación de búsqueda son factores vinculados con el comportamiento migratorio (Camperio et al, 2006; Winchie & Carment, 1988). Investigaciones etnográficas afirman que los rasgos de la personalidad individual como la búsqueda de novedad, la aceptación de la incertidumbre y la tolerancia son elementos que se encuentran presentes en grupos de emigrantes (Tabor & Milfont, 2011). En 2003, Irene Frieze y sus colaboradores desarrollaron un estudio psicológico-cultural que examinó una muestra de 3.200 estudiantes universitarios de Croacia, República Checa, Polonia, Rusia y Eslovenia para determinar qué rasgos psicológicos influyen sobre la decisión de migrar. El estudio concluyó que los estudiantes de alto rendimiento que valoraban el trabajo sobre las conexiones familiares, eran más propensos a presentar intenciones de emigrar (Frieze et al, 2004).

Perpetuación del flujo migratorio internacional

En el estudio de la migración internacional es necesario entender el origen de las olas migratorias pero también analizar las variables sociales, institucionales y económicas que han perpetuado este fenómeno a nivel global. En este sentido, la creación de redes de migrantes es uno de los factores que han incrementado y mantenido a través del tiempo la movilización internacional, al reducir los costos y riesgos de circulación. Las redes migratorias transnacionales pueden ser definidas como “un conjunto de lazos interpersonales que conectan a migrantes, migrantes retornados y no migrantes en las zonas de origen y destino a través de lazos de parentesco, amistad o un origen comunitario compartido” (Massey et al., 1993, p. 448). Las conexiones que se desarrollan a partir de la red de migrantes constituyen una forma de capital social al que los individuos pueden recurrir para acceder a un empleo en el extranjero, aumentando así los rendimientos netos esperados de la migración. Los migrantes de primera generación deben afrontar elevados costos de movilización y de subsistencia en el país de destino, especialmente si son migrantes ilegales. Los siguientes grupos asumen costos substancialmente más bajos ya que en el país de destino son asistidos por otros migrantes y logran acceder con mayor facilidad a plazas de trabajo debido a las conexiones ya existentes. Cada nuevo migrante expande la red transnacional y reduce los riesgos implícitos de movilización para los futuros miembros por lo que a largo plazo la emigración se vuelve una estrategia atractiva para diversificar y asegurar los ingresos familiares (Gurak & Caces, 1992).

Dentro del análisis de los factores institucionales que han perpetuado el fenómeno de la migración internacional, Michael Massey señala que la consolidación de organizaciones dedicadas a coordinar la entrada de inmigrantes en los países de destino incrementó la

probabilidad de movilización. En primera instancia, las políticas migratorias restrictivas y las barreras físicas establecidas por los gobiernos generaron un lucrativo nicho económico para las redes de tráfico ilegal de personas, las cuales transportan clandestinamente a los individuos a través de las fronteras y falsifican documentos a cambio de cuantiosos honorarios. Posteriormente, se crearon organizaciones humanitarias voluntarias para contrarrestar las condiciones de explotación generadas por el mercado ilegal de la migración y con la finalidad de promover los derechos de los migrantes y mejorar el tratamiento de legal de los trabajadores indocumentados. Dichas organizaciones se enfocan en proveer servicios sociales, asesoría legal para obtener la residencia en el país de origen y en algunos casos prestan resguardo frente a las autoridades migratorias (Massey et al, 1993)

Las remesas enviadas por los migrantes son una de las principales fuentes de ingreso para los países en vías de desarrollo (Banco Mundial, 2004) Varios estudios comparativos concluyen que las remesas tienen un fuerte impacto en el crecimiento económico y en la reducción de la pobreza en los países emisores de flujos migratorios (Adams & Page, 2003) Sin embargo, existe un constante debate sobre el efecto de las remesas en la intención de emigrar de las personas que se mantienen en las áreas de origen. El modelo de remesas contractuales establece que el flujo de dinero que los migrantes envían a sus hogares en el país de origen contiene un mensaje de éxito financiero. Dicho mensaje impulsa la futura emigración de otros miembros del núcleo familiar ya que se concibe a la migración como una oportunidad de crecimiento económico. Para los individuos que residen en las comunidades emisoras de migrantes, las remesas son una señal de que vale la pena emigrar. Conjuntamente, las remesas son un medio para obtener información confiable sobre las expectativas de vida y las oportunidades laborales en los países de destino (VanWey, 2004) Con el objetivo de

investigar si la recepción de remesas por parte de los hogares en el país de origen alienta o desalienta la intención de emigrar de sus miembros, Van Dalen y Groenewold analizaron el flujo de remesas hacia Egipto, Marruecos y Turquía en 1996 y 1997. Los resultados del estudio establecieron que existe un efecto positivo entre la recepción de remesas y la intención de emigrar en los individuos que residen en hogares emisores de migrantes. La probabilidad de que los miembros de los hogares receptores de remesas emigren es aproximadamente 1,4 veces mayor en relación a los miembros de hogares no receptores. En Marruecos, la recepción de remesas fue interpretada como una señal del éxito financiero de aquellos que han migrado, mientras que en Egipto y Turquía aparte del efecto de las remesas, la intención de emigrar estuvo determinada por la fortaleza de los lazos familiares entre los migrantes y sus hogares (Van Dalen & Groenewold, 2005)

Estudios enfocados en el fenómeno migratorio ecuatoriano

Con respecto al análisis del fenómeno migratorio ecuatoriano, Bertori y Ortega realizaron un estudio empírico sobre los factores que impulsaron el flujo migratorio de ecuatorianos hacia España y Estados Unidos después del colapso económico de 1999. Los resultados demostraron que la diferencia de ingresos entre el país de origen y el país de destino fue un factor determinante sobre la decisión de migrar. El coeficiente de los ingresos fue positivo y altamente significativo (0.623), lo cual indica que un aumento en las ganancias esperadas en el país de destino aumenta la probabilidad de emigrar. Las estimaciones también demostraron que los cambios en el nivel de ingreso de un escenario en particular tienen un mayor efecto sobre la elección de un destino para migrar que sobre la escala de la migración. Al analizar los datos sobre el Ecuador, los resultados demostraron que más emigrantes

prefirieron viajar a España que a Estados Unidos a pesar de que el primero es un destino de menores ingresos en comparación al segundo. En el período comprendido entre 1999-2005, el flujo de migrantes hacia Estados Unidos fue de 82.024 ecuatorianos y el flujo hacia España fue de 245.938 ecuatorianos. Mientras que el promedio anual de rentas de trabajo en precios de 2005 fue \$26.896 dólares en Estados Unidos y \$15.979 dólares en España. La elección de un destino con menor nivel de ingresos se debió a los costos implícitos de migración que hacen referencia a los costos asociados con la movilización física de un individuo de una locación a otra. Los costos de la migración neta estimada fueron sustancialmente mayores para Estados Unidos en comparación con España. “Alrededor de un 30% más alto para los no graduados de la universidad y aproximadamente dos veces más alto para los graduados universitarios, para ambos géneros” (Bertori, Fernández-Huertas & Ortega, 2010, p.30) El menor costo de vida en España con relación a Estados Unidos y la proximidad cultural y lingüística entre Ecuador y España son factores que redujeron los costos asociados con la movilización de los migrantes.

Las políticas migratorias en los países de destino y el riesgo de ser deportados fueron factores adicionales que influyeron sobre los costos implícitos de la migración. La restrictiva política migratoria impuesta por Estados Unidos desde 1999, promovió la migración ilegal de ecuatorianos. Este hecho redujo la utilidad asociada con migrar a Estados Unidos al generar mayores costos monetarios por la movilización y un mayor riesgo de deportación. En contraste, el proceso de migración hacia España se realizó a través de un programa de exención de visado impuesto en 1963. Los reducidos costos psicológicos y económicos de ser un inmigrante indocumentado en España y el bajo control fronterizo direccionaron la segunda ola migratoria ecuatoriana hacia España. Sin embargo, la llegada de ecuatorianos a España

empezó a decrecer en 2003 cuando bajo la dirección de la Unión Europea, España estableció el requisito de visa para Ecuador. El presente modelo de migración internacional también toma en consideración otras variables como: la tasa de empleo y el acceso a servicios público, las cuales influyeron sobre la decisión de los ecuatorianos al escoger a España como principal destino laboral tras la crisis económica de 1999. Dentro del mismo período de tiempo, las tasas de empleo para hombres fueron similares en Estados Unidos y España en todos los niveles educativos. Sin embargo, la tasa de empleo para inmigrantes ecuatorianas en España era un 20% más alta que la tasa en Estados Unidos. La diferencia en las tasas de empleo es un factor relevante para explicar la emigración femenina a España pero no resulta determinante para explicar el flujo migratorio masculino. Otro de los factores que posicionó a España como el principal destino migratorio fue el fácil acceso a los servicios públicos puesto que los residentes independientemente de sus estatus legal o nacionalidad tienen acceso al sistema de educación y salud pública (Bertori, Fernández-Huertas & Ortega, 2010)

La literatura existente sobre el fenómeno migratorio ecuatoriano señala que el deterioro de los índices macroeconómicos ha sido uno de los factores determinantes al tomar la decisión de emigrar. Sin embargo, autores como Vallejo y Herrera afirman que la incapacidad del Estado ecuatoriano para solventar las necesidades materiales de sus ciudadanos, fue una de las principales causas que generaron la masiva emigración de ecuatorianos a finales de la década de los noventa. De acuerdo con Vallejo, la migración internacional es una salida individual o colectiva privada frente a la tensión entre la necesidad de progresar y la imposibilidad de participar en la promesa del proyecto desarrollista del Estado. “Así la migración no es sólo un modo en que los individuos solucionan sus problemas de desempleo o ingresos sino que representa la reconfiguración de los proyectos de vida personales en relación con la nación”

(2004, p.113) Cuando las expectativas del individuo en relación al proyecto de desarrollo estatal decrecen, la misión de progreso se transfiere del Estado al individuo emprendedor. Por consiguiente, el progreso se convierte en un objetivo personal que se alcanza a través de medios privados y reemplaza a la meta colectiva guiada por las entidades estatales. En este contexto, el Estado ecuatoriano ha buscado adaptarse mediante el desarrollo de nuevas estrategias de gobernabilidad sobre las poblaciones transnacionales. El Estado ha relegado a un segundo plano el proyecto de integración nacional y se ha adaptado a las necesidades del Estado español, “en el sentido de proveer manos baratas, temporales y católicas para su economía necesitada de trabajadores” (Vallejo, 2004, p.141) Desde la economía política feminista, Gioconda Herrera analiza la emigración de ecuatorianos en relación a la doble crisis de reproducción social tanto en el país de origen como en los países de destino. El concepto de reproducción social hace referencia al rol del Estado como proveedor de servicios sociales y coordinador de actividades de gestión de seguridad, planeación y desarrollo (Dowbor, 1994) A raíz de las políticas económicas de ajuste neoliberal y el proceso de privatización en la década de los ochenta, la desigualdad social interna y la concentración de riqueza en pocas manos se intensificó en el Ecuador. Estos acontecimientos limitaron la capacidad del Estado ecuatoriano para asumir los procesos de reproducción social, atentaron contra los derechos económicos y sociales de la población y mermaron las expectativas de futuro de los ecuatorianos. De la misma forma, se ha presentado una crisis de reproducción social en los países de destino. El Estado de bienestar español no ha sido capaz de satisfacer las necesidades sociales y las demandas de su población ya que ha mostrado un elevado nivel de deficiencia en la provisión de servicios sociales enfocados en el cuidado de los grupos de atención prioritaria, especialmente los adultos mayores y los menores de edad. Frente a la incapacidad estatal, se

ha creado un nicho en el mercado laboral español, especialmente en el cuidado de la población infantil y de la tercera edad. En 2005, el trabajo doméstico constituyó el 31,7% de las solicitudes de regularización presentadas por la población femenina ecuatoriana que emigró a España. La crisis de expectativas de reproducción social en Ecuador y en los países de destino de los flujos emigratorios expresan “procesos de privatización de la reproducción social en la globalización, y sirven de marco para entender el crecimiento de la migración laboral femenina ecuatoriana en Europa y especialmente en España e Italia” (Herrera, 2007, p. 200) Adicionalmente, el envío de remesas de los emigrantes ha permitido que las familias ecuatorianas residentes tengan los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades materiales, por tanto las remesas han reemplazado el rol de reproducción social del Estado ecuatoriano.

Desde un enfoque antropológico-cultural, Arjun Appadurai sostiene que la imaginación tiene un nuevo rol en la vida social contemporánea porque a nivel colectivo puede transformarse en un motor de acción. La imaginación permite que las personas se proyecten en vidas o contextos a los que no pueden acceder a causa de los límites de reproducción del espacio social. Las posibilidades futuras están conectadas con las imágenes, oportunidades e ideas que se propagan a través de las redes informales de comunicación entre parientes y miembros de la misma comunidad (1996) Partiendo de la noción de imaginación de Appadurai, Goycochea y Ramírez afirman que “aún cuando se presentan determinantes materiales en el proyecto migratorio, obtención de trabajo o bienes materiales, la fuerza principal o el motor de la acción migratoria es de carácter subjetivo” (2002, p. 37) Los autores señalan que la decisión de los ecuatorianos de emigrar fue impulsada por las imágenes positivas presentadas por los medios de comunicación, la circulación de información dentro de

las redes sociales informales y los relatos de los familiares en el exterior. “Los ecuatorianos sobre todo los jóvenes en poco tiempo se vieron inundados por las representaciones y expectativas de un mundo mejor que provocaron un contagio que impulsó la salida masiva” (2002, p.39) Sin embargo, la representación sobre la experiencia migratoria de los ecuatorianos en los países de destino se ha ido distorsionando con el paso del tiempo al interior de las redes sociales y ha reconfigurado la decisión de emigrar de la población residente (Pedone, 2006)

Teoría y Modelos

Existen factores arraigados en el contexto económico, político, sociocultural y ambiental que dan origen a los flujos migratorios y perpetúan el desplazamiento de los individuos. En conjunto, estos factores son definidos como determinantes de la migración. Van Hear, Bakewell y Long han desarrollado un marco conceptual para explicar la interacción entre las características estructurales, las instituciones formales e informales y los agentes individuales que influyen en los procesos migratorios (2012) En este sentido, la combinación de los factores de predisposición, de mediación, inmediatos y precipitantes moldean las condiciones, circunstancias y el entorno en el que las personas toman la decisión de emigrar o quedarse en el área de origen. Los factores de predisposición contribuyen a la creación de un contexto en el cual la decisión de emigrar es más probable y surgen de procesos generales como la globalización, el cambio ambiental, la urbanización y la transformación demográfica. En el ámbito económico, los factores de predisposición hacen referencia a la desigualdad estructural entre las áreas de origen y destino, generada por las políticas macroeconómicas. Las disparidades estructurales incluyen la diferencia de salarios, ingresos, medios de

subsistencia y niveles de vida; diferencia que responde al desarrollo de la economía política global y sus desigualdades.

Los factores inmediatos tienen un efecto más directo sobre el fenómeno migratorio y derivan de las características estructurales de los países de origen y destino. En los países y regiones de origen, los factores inmediatos que determinan la decisión de emigrar, incluyen los periodos de recesión en el ciclo económico, altos índices de inseguridad o el desarrollo de proyectos a gran escala que producen desplazamientos o degradación ambiental. En los lugares de destino, los factores inmediatos hacen referencia a las oportunidades producidas por la recuperación económica o la mejora de la calidad de vida. En este sentido, se incluyen las nuevas oportunidades laborales, el desarrollo comercial y el aprovechamiento de las nuevas aperturas educativas. Los factores precipitantes son aquellos que desencadena el proceso de emigración. En el ámbito económico, los factores que impulsan la decisión individual o familiar de emigrar son el colapso financiero, los altos índices de desempleo, el cierre de fábricas, el colapso de los precios agrícolas, la imposición de impuestos punitivos o la desintegración de los servicios públicos de salud y la educación.

Adicionalmente, los factores de mediación son aquellos que facilitan, aceleran o consolidan la migración. Dichos factores incluyen la presencia de medios de comunicación, infraestructura de transporte, intercambio de información y recursos necesarios para subsistir durante el viaje y el período de tránsito. La creación de organizaciones nacionales e internacionales para regular la migración, las políticas migratorias flexibles, las redes transnacionales y la cultura de migración también desempeñan una función de mediación (Van Hear, Bakewell & Long, 2012) La decisión de emigrar es determinada principalmente por lo

factores precipitantes, mientras que el volumen, la dirección y las estrategias de desplazamiento son moldeadas por los factores de mediación dado que estos elementos permiten detectar el grado de riesgo en el transcurso del proceso de migración. En base a la conceptualización de los factores determinantes de la migración, en el presente estudio sostiene que los factores económicos precipitantes que impulsaron la emigración de ecuatorianos hacia Estados Unidos, España e Italia entre 1980-2010 fueron el incremento de la tasa de desempleo y la fijación del salario mínimo.

Para el propósito del presente estudio, la migración internacional es definida como un proceso de traslado entre fronteras nacionales. Es el desplazamiento masivo de individuos desde el lugar de origen hacia otro de destino que genera un cambio permanente de la residencia. Abarca los proceso de desplazamiento, cualquiera que sea su duración, composición o causas. Acorde con la direccionalidad del flujo migratorio, el desplazamiento es definido como emigración o inmigración. La emigración es el acto de salir de un Estado con el objetivo de establecerse en otro. Las normas internacionales de Derechos Humanos establecen que todas las personas deben tener libertad para salir de cualquier país, incluido el propio, y que sólo en circunstancias muy limitadas el Estado puede imponer restricciones sobre el derecho de la persona a salir de su territorio. En contraste, la inmigración es un proceso de desplazamiento mediante el cual los extranjeros se trasladan a un país con el propósito de establecer su residencia (Organización Internacional para la Migración, 2004)

Incremento de la tasa de desempleo y aumento en el índice emigratorio

El éxodo masivo de ecuatorianos entre 1980-2010 puede ser explicado por los altos índices de desempleo; en promedio el desempleo nacional fue del 8,69% durante este período.

En este sentido, sostengo que a mayor tasa de desempleo, mayor es el saldo migratorio de ecuatorianos.

La literatura económica enfocada en analizar el impacto de la tasa de desempleo sobre la decisión de emigrar sostiene que la migración es un mecanismo para mejorar la asignación de los recursos humanos. Los individuos que viven en áreas donde no están plenamente empleados o en las cuales su trabajo tiene poca valoración son más propensos a trasladarse a destinos con mejores perspectivas económicas. Las fuerzas del mercado privado promueven la migración internacional pero los factores políticos, culturales y psicológicos también juegan un rol importante al tomar la decisión de emigrar. Varios estudios desarrollados en base a datos de encuestas han confirmado que los individuos desempleados tienen mayor probabilidad de migrar que los trabajadores empleados (Saben, 1964; Lansing & Mueller, 1967)

Autores como Withers y Pope afirman que los altos niveles de desempleo en el país de origen pueden desencadenar un proceso de emigración hacia destinos con mejores condiciones económicas. Sin embargo, a largo plazo los efectos de la inmigración sobre la tasa de desempleo en el área de destino son poco significativos. La relación entre desempleo y migración podría sufrir modificaciones estructurales a raíz de los cambios en las políticas gubernamentales (1993) Como se estableció previamente, los individuos desempleados son más propensos a emigrar puesto que afrontan menores costos de oportunidad al movilizarse ya que no deben renunciar a un salario fijo y tienen un capital humano con menor nivel de especificidad en relación al puesto de trabajo ya que no perciben beneficios por antigüedad, pensiones no adquiridas o capacitación específica de la empresa. Adicionalmente, los

desempleados que buscan plazas de trabajo son más receptivos a las oportunidades laborales en el exterior.

En conjunto, todos estos factores generan que la capacidad de respuesta de los individuos desempleados a las variables explicativas que afectan la decisión de migrar sea diferente a la respuesta de los trabajadores empleados. Las familias que presentan un jefe de hogar desempleado o insatisfecho con su puesto laboral actual, son más propensas a emigrar. Las altas tasas de desempleo en el área de origen impulsan la emigración, pero sólo dentro del subgrupo de las personas más afectadas por el desempleo puesto que las personas que están satisfechas con su ocupación actual son indiferentes frente a las variaciones de la tasa de desempleo local. Los individuos recién llegados a una localidad que no pueden encontrar un trabajo que satisfaga sus necesidades son especialmente propensos a emigrar ya que su experiencia previa les permite tener mayor información sobre las oportunidades laborales en el exterior (DaVanzo, 1978) En conclusión, podemos señalar que los trabajadores desempleados y aquellos que buscan nuevas plazas de trabajo son más receptivos con respecto a los determinantes económicos de la migración- tasa de desempleo, diferencia salarial, incremento esperado de las ganancias- en comparación con los individuos que están satisfechos con su trabajo actual. En consecuencia, la primera hipótesis de este estudio establece que:

H1: Las altas tasas de desempleo durante el período comprendido entre 1980-2010 fueron uno de los factores precipitantes que impulsaron el proceso de emigración ecuatoriana.

Establecimiento del salario mínimo, desempleo y el fenómeno emigratorio

El decreto de salarios mínimos a través de leyes o procesos legislativos es una herramienta útil de política social que permite al gobierno satisfacer momentáneamente las

demandas de la población. El establecer un umbral mínimo garantiza un nivel de ingresos fijos para todos los trabajadores, el cual es compatible con sus necesidades básicas. El salario mínimo es un precio establecido por encima del nivel que equilibra el mercado, por consiguiente genera una pérdida neta del excedente de los productores, quienes deben pagar remuneraciones más altas por la contratación de mano de obra. La intervención estatal en el mercado reduce los beneficios de los productores y genera el cierre de las empresas que no pueden competir a causa del aumento de la remuneración. Como consecuencia, los trabajadores que pueden encontrar trabajo perciben un salario más alto. Sin embargo, algunas personas que quieren trabajar no pueden encontrar plazas de trabajo por lo tanto a largo plazo la política de salarios mínimos genera un incremento en la tasa de desempleo (Pindyck & Rubinfeld, 2009)

La remuneración laboral depende de la productividad del trabajo. En consecuencia, no es económicamente sostenible establecer el pago de un salario que supere la productividad del trabajo. En algunos casos es probable que el empleador opte por mantener a sus trabajadores en sus puestos actuales pagándoles el salario mínimo. Sin embargo, como las empresas tienen por objetivo maximizar su utilidad, a largo plazo la determinación de un salario mínimo producirá desempleo en aquellos puestos en los que la productividad sea inferior al nivel del salario pero no tendrá un efecto significativo en el resto de ocupaciones. Acorde con el informe Doing Business elaborado por el Banco Mundial en 2009, la creación de puestos de trabajo es afectada negativamente cuando el salario mínimo equivale al 25% o más del salario ordinario medio bruto, que hace referencia a la remuneración sin contabilizar las deducciones, retenciones y pagos extra (Pin & Barceló, 2009) El decreto de la ley de sueldo mínimo en teoría protege al trabajador; sin embargo, la evidencia empírica demuestra que la imposición

de una remuneración superior al nivel de equilibrio en el mercado incrementa la tasa de desempleo.

En Ecuador, previo a la década de 1930 la fijación de remuneraciones salariales correspondía a acuerdos formales entre las partes. En 1936, se expidió la Ley Orgánica del Trabajo, base legal para la creación de la Dirección Nacional de Trabajo que se encargó de dictar los acuerdos salariales. Posteriormente, dicha entidad fue reemplazada por el actual Ministerio de Relaciones Laborales que se encarga de legitimar las normas del régimen salarial y fijar el sueldo mínimo vital (Banco Central del Ecuador, 2007) Como se señaló previamente, la fijación de salarios mínimos por encima del punto de equilibrio del mercado laboral y de la productividad del trabajo puede producir a largo plazo un incremento en la tasa de desempleo. En consecuencia, la segunda hipótesis establece que:

H2: El establecimiento de un sueldo mínimo influyó sobre la decisión de emigrar de los ecuatorianos a través de su efecto sobre el incremento de la tasa de desempleo.

Inversión en el sector público y reducción del saldo migratorio

En el ámbito económico, los factores determinantes de la migración internacional incluyen el aumento de la tasa de desempleo, la maximización de los ingresos familiares y la diferencia salarial entre las áreas de origen y destino (DaVanzo, 1978; Stark & Bloom, 1985; Grogger & Hanson, 2008) La creación de plazas de trabajo y la mejora de las condiciones laborales puede generarse a través de la inversión pública, el comercio internacional y la inversión extranjera directa. La inversión en capital humano es una política que promueve el crecimiento económico y disminuye la tasa de desempleo, como resultado indirectamente reduce el índice emigratorio. Sin embargo, el efecto del gasto público sobre la reducción de las

causas económicas de la migración masiva se evidencia a largo plazo (Martin, 1995) Varios estudios empíricos han encontrado que existe una correlación positiva entre la inversión en educación y el crecimiento del empleo (Helms 1985; Vasylenko and McGuire 1985) Como parte de la respuesta estratégica a la crisis financiera contemporánea, se han adoptado políticas enfocadas en la inversión en infraestructura, educación e investigación para restablecer el crecimiento económico dado que el desarrollo de la infraestructura educativa permite la transición a plazas de trabajo emergentes y el desarrollo de nuevas oportunidades laborales (OECD, 2009)

La inversión pública es uno de los ejes principales en los planes de recuperación económica ya que la designación del presupuesto estatal para la construcción de infraestructura reduce los costos de transacción al mejorar la conectividad entre mercados, promueve el crecimiento económico y reduce paulatinamente los índices de pobreza. En los países en vías de desarrollo, la inversión en infraestructura es una fuente directa de generación de empleo ya que la construcción de obras civiles depende del trabajo intensivo de mano de obra poco calificada. Adicionalmente, la inversión en servicios públicos incrementa la productividad de la mano de obra y mejora las condiciones de vida de la sociedad, especialmente en los niveles socioeconómicos más bajos (Peláez et al, 2011)

En Ecuador, la adopción de políticas de ajuste neoliberal en la década de los ochenta generó un proceso de privatización de los sectores estratégicos y la reducción del gasto social. Las reformas económicas incrementaron la brecha de desigualdad interna y produjeron una crisis de reproducción social. La incapacidad del Estado ecuatoriano para satisfacer las necesidades sociales de la población se reflejó en la provisión deficiente de servicios sociales. Los datos del Ministerio de Finanzas demuestran que a partir de 2001, el aumento del

presupuesto del gobierno central acrecentó la inversión en los sectores de educación y salud pública, solventando parcialmente la crisis de reproducción social. El presupuesto en educación se incrementó de \$756 millones de dólares a \$2.071 millones y el gasto en salud pasó de \$289 millones de dólares a \$921 millones. El incremento en el gasto social triplicó la inversión destinada a la construcción de infraestructura entre 2001 y 2009 (Oleas, 2011) En base a la relación existente entre inversión en capital humano, crecimiento económico y reducción del índice emigratorio, la tercera hipótesis que se propone analizar en este estudio establece que:

H3: El incremento de la inversión pública entre 1980-2010 tuvo un efecto negativo sobre el saldo migratorio.

La segunda ola del proceso emigratorio ecuatoriano se desarrolló en un contexto de crisis económica causado por la moratoria de la deuda externa, la caída del precio del petróleo en el mercado mundial y la pérdida de producción agrícola generada por el fenómeno de “El Niño”. La inestabilidad macroeconómica de 1999 generó la devaluación del sucre en un 216%, una inflación del 52%, el incremento del índice de pobreza al 40% y el aumento de la tasa de desempleo nacional al 15% (Acosta, 2006) Con la finalidad de superar la crisis y evitar el quiebre del sistema financiero, el gobierno ecuatoriano congeló las cuentas bancarias y dolarizó la economía nacional a través de la Ley para la Transformación Económica del Ecuador en marzo del 2000. Después del período de retroceso económico, el flujo migratorio se diversificó radicalmente y Ecuador se integró al grupo de países latinoamericanos exportadores de mano de obra e importadores de capital. Ante tales circunstancias, resulta relevante analizar la relación teórica entre la variación de los índices macroeconómicos y la

decisión de los ecuatorianos de emigrar como una estrategia de subsistencia frente al escenario de crisis.

Tasa de inflación, dolarización e incremento del índice emigratorio

El exceso de oferta monetaria en la economía nacional causada por el incremento de salarios o la impresión de dinero sin respaldo a través de la banca estatal, genera un alza sostenida en el nivel general de los precios de bienes y servicios. Los efectos producidos por el aumento persistente de los precios se dividen en aquellos generados por la inflación anticipada y aquellos causados por la inflación variable o inesperada. El incremento de la inflación anticipada acrecienta los costos de conservar efectivo. El costo de guardar dinero en efectivo hace referencia al interés que se pierde por no tener un activo que lo pague. “Cuando la inflación aumenta, sube la tasa de interés nominal, aumenta el interés perdido por conservar efectivo y, por tanto, el costo de guardarlo también se acrecienta” (Dornbusch et al, 2009, p.166) Adicionalmente, la inflación anticipada produce costos de “menú”, los cuales se refieren a la inversión de recursos para cambiar los precios periódicamente en los mercados cautivos. En contraste, la inflación variable reduce el poder de compra de los activos fijados en términos monetarios como el dinero en efectivo, los bonos, las cuentas de ahorro, los contratos de seguro y las pensiones. Además, este tipo de inflación cambia a los contribuyentes a categorías fiscales más altas y como resultado aumenta el valor real de los pagos fiscales y reduce el ingreso real disponible.

En general, una elevada tasa de inflación afecta directamente al bienestar de la población porque produce pérdida del valor adquisitivo de la moneda, escasez de bienes y disminución del ahorro y la inversión a causa de la incertidumbre sobre el valor futuro de la

moneda. El aumento persistente de la tasa de inflación genera que el dinero pierda su función como medio útil de intercambio y anula el poder de compra de los ahorros que estaban destinados para financiar el consumo en el retiro o en época de crisis. “En el corto plazo, los gobiernos pueden tomar medidas económicas para reducir la inflación, solo al costo de mayor desempleo y menor producción” (Dornbusch et all, 2009 p. 147)

La sustitución de la moneda nacional por el dólar con respecto a sus funciones de reserva de valor, unidad de cambio y medio de pago, generó la implantación de un tipo de cambio fijo, la eliminación del rol del Banco Central como prestamista de última instancia y la pérdida de un instrumento de política monetaria independiente. Los países pequeños con economías abiertas y poco diversificadas, son altamente vulnerables a los desastres naturales y a los cambios en los mercados internacionales de sus productos de exportación. Ante este tipo de eventos desfavorables, las economías dolarizadas resultan especialmente perjudicadas al no poder modificar su política monetaria de manera independiente porque como respuesta al desequilibrio de la balanza de pagos, el mercado impone un ajuste recesivo caracterizado por la expansión del desempleo. “De esta manera el impacto de shocks externos se traslada inmediatamente a la economía nacional sin amortiguamiento con fuertes efectos negativos tanto sobre el empleo como los salarios” (Edwards, 2003, p.120) Al mismo tiempo, el proceso de dolarización genera pérdida de la competitividad ya que las exportaciones pierden cualquier respaldo coyuntural a través de la variación cambiaria. Para competir en el mercado internacional, aquellos países que cuentan con una política monetaria propia pueden reducir el precio de los productos de exportación mediante una modificación del valor de su moneda. Mientras que los países dolarizados tienen una economía de alto riesgo ya que se encuentran

expuestos a choques externos sobre los cuales no pueden responder de manera independiente (Acosta, 2006)

En base al marco teórico de la Nueva Economía de la Migración, podemos argumentar que en un contexto de inestabilidad macroeconómica, cuando los ingresos de las familias están sujetos a una económica dolarizada de alto riesgo y a continuas fluctuaciones de la tasa inflacionaria, la emigración es una estrategia familiar que permite diversificar las fuentes de ingreso familiar, minimizar el riesgo de fracaso de consumo y afrontar las fallas del mercado laboral. Si las condiciones económicas se deterioran en el país de origen y las familias dejan de recibir ingresos suficientes para satisfacer sus necesidades materiales, algunos miembros de la familia pueden ser asignados a realizar actividades en la economía local, mientras otros pueden ser enviados a trabajar en los mercados laborales extranjeros donde los salarios y las condiciones de empleo están correlacionados negativamente con las condiciones de la zona local (Massey et al, 1993) El tener uno o varios parientes migrantes en áreas geográficas distintas y con diferentes patrones de ingreso permite que la familia en el país de origen acceda a mejores condiciones de vida. El envío de remesas de los emigrantes resguarda el bienestar económico del núcleo familiar e incrementa sus fuentes de capital.

Tomando en consideración el marco teórico desarrollado, es posible afirmar que el incremento de la tasa de desempleo nacional, el establecimiento de leyes de salario mínimo y la reducción de la inversión pública son factores macroeconómicos que promueve la decisión de emigrar. En este sentido, los datos y métodos cuantitativos empleados en esta investigación se aplicaron con el objetivo de corroborar las hipótesis previamente planteadas, las cuales establecen que el incremento del desempleo y la fijación de salarios mínimos fueron factores

que determinaron en gran medida la emigración de ecuatorianos hacia Estados Unidos, España e Italia durante el período comprendido entre 1980-2010.

Metodología

Con el objetivo de corroborar la teoría previamente desarrollada, en la investigación se aplicaron métodos cuantitativos de recolección y análisis. El uso de datos cuantitativos permitió establecer una relación estadísticamente significativa entre la variación de los índices macroeconómicos y la decisión de emigrar de los ecuatorianos. En primera instancia, se aplicó un análisis de correlación para determinar el grado de asociación entre las variables de interés. En la etapa posterior de la investigación, se empleó un modelo de regresión lineal para analizar la relación entre cada variable explicativa y la variable dependiente. Finalmente, se empleó un modelo de regresión múltiple estimada a partir de mínimos cuadrados ordinarios de forma f-log para examinar el efecto conjunto de las variables independientes sobre la variable dependiente. El uso de la función logarítmica en el modelo permitió suavizar las tendencias y crecimiento de los índices macroeconómicos, evitando así problemas por las excesivas diferencias entre los montos y los valores de las variables a largo plazo.

En la presente investigación se utilizaron datos macroeconómicos de 1980 al 2010, publicados en el Boletín Anuario del Banco Central del Ecuador. Desde 1927, el Departamento de Investigaciones Económicas del Banco Central publica en el Boletín Anuario series estadísticas históricas de las principales variables que describen la actividad económica del Ecuador, con respecto al sector monetario y financiero, el comercio exterior y la balanza de pagos, las finanzas públicas, las cuentas nacionales, las previsiones financieras y

los indicadores de coyuntura. Dado que en el Boletín Anuario del Banco Central solo se han recolectado los datos de desempleo a partir de 1999, las cifras correspondientes a la tasa de desempleo nacional se obtuvieron de la Base de Datos y Publicaciones Estadísticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) A partir de su creación en 1948, la CEPAL se ha encargado de sistematizar y documentar la información estadística y los indicadores periódicos producidos por los organismos oficiales de los países miembros y las agencias internacionales en el área económica, social, demográfica y ambiental.

La pregunta de investigación que hemos buscado resolver a través de este estudio hace referencia a los factores que impulsaron la emigración de ecuatorianos hacia Estados Unidos, España e Italia en el período comprendido entre 1980 y 2010. En este sentido, la variable dependiente de la investigación es la emigración. Para medir empíricamente el concepto de emigración se empleó el saldo migratorio como variable intervalar. El saldo migratorio calcula la diferencia entre el número de ecuatorianos que han salido al exterior y los que han regresado. Los datos utilizados para analizar la emigración de ecuatorianos se obtuvieron de los registros de la Dirección Nacional de Migración de la Policía Nacional del Ecuador. Cabe recalcar que en los registros no constan aquellas personas que salieron del país a través de canales irregulares tanto marítimos como terrestres, por lo tanto el saldo migratorio nos permite tener una aproximación de la cantidad real de ecuatorianos que han emigrado.

Como se argumentó en la revisión de la literatura, el fenómeno migratorio ecuatoriano ha sido explicado desde diferentes perspectivas. Varios estudios han relacionado la emigración de ecuatorianos con la diferencia salarial entre el país de origen y destino, la predisposición psicológica, las redes transnacionales y la estructura económica del mercado mundial (Bertori,

2010; Goycochea & Ramírez, 2002; Pedone, 2006; Vallejo, 2004) Para propósitos de la presente investigación, nos hemos enfocado en analizar los factores económicos que influyeron sobre la decisión de emigrar durante el período comprendido entre 1980 y 2010. Se emplearon cinco variables independientes medidas a nivel de intervalo para analizar la relación causal entre los indicadores macroeconómicos y la emigración ecuatoriana.

Acorde con autores como DaVanzo, uno de los factores económicos que mayor influencia tiene sobre la decisión de emigrar de los individuos es la tasa de desempleo en el área de origen. Los individuos que no se encuentran plenamente empleados o cuyo trabajo recibe poca valoración, son más propensos a emigrar hacia destinos con mejores condiciones económicas. En consecuencia, dentro de esta investigación se incluyó al desempleo como una de las variables independientes. El desempleo se midió utilizando la tasa de desocupación total, la cual calcula el porcentaje de personas desocupadas en relación al total de la población económicamente activa del país. El término población económicamente activa (PEA) hace referencia al total de personas mayores a 10 años que tienen empleo o que están en busca de un trabajo. La PEA en Ecuador es de aproximadamente 6 millones de personas. En base a los indicadores de coyuntura del mercado laboral ecuatoriano, la tasa de desempleo nacional se calcula a partir de la sumatoria de los porcentajes de desocupación abierta y desocupación oculta.

Dentro de la literatura económica, se ha discutido y analizado ampliamente la relación entre la fijación de un sueldo mínimo y el incremento en la tasa de desempleo. Pin y Barceló afirman que a largo plazo la fijación de un salario mínimo produce un incremento del desempleo en aquellos puestos en los que la productividad es inferior al nivel del salario. Por

lo tanto, en la presente investigación se incluyó el salario mínimo como variable independiente para analizar su efecto sobre el saldo migratorio a través de la variación en la tasa de desempleo. Los datos sobre el salario mínimo vital en Ecuador obtenidos del Boletín Anuario del Banco Central corresponden a las remuneraciones básicas mínimas unificadas de los trabajadores del sector privado fijadas anualmente por el Consejo Nacional de Salarios, en base al análisis de la inflación, la productividad y las estructuras ocupacionales por ramas de actividad.

Con respecto a los factores que reducen el flujo migratorio internacional, autores como Philip Martin sostienen que el comercio internacional, la inversión extranjera directa y la inversión pública indirectamente reducen las causas económicas de la emigración al promover el crecimiento económico de un país y la creación de nuevas plazas de trabajo. En este sentido, se introdujo en el modelo la inversión pública como tercera variable independiente. Esta variable fue medida en base al gasto total del gobierno general calculado en precios del 2007 para controlar la inflación.

Para examinar a profundidad el efecto de los principales índices macroeconómicos sobre la decisión de emigrar de los ecuatorianos durante el período comprendido entre 1980 y 2010, en la investigación se incluyeron dos variables independientes adicionales: la inflación y la dolarización. La inflación anual se calculó acorde con la variación porcentual del índice de precios al consumidor (IPC). Este indicador refleja las variaciones de los precios de los bienes y servicios que son consumidos por los hogares de ingresos medios y bajos del área urbana del país. Con respecto a la cobertura, el IPC analiza la variación de precios en las ocho ciudades más representativas de la Sierra y Costa ecuatoriana. Adicionalmente, se incluyó en la

investigación la dolarización como una variable binaria. Los períodos en los cuales la moneda nacional era el sucre se codificaron con 0 y los años en los que se adoptó el dólar como moneda oficial, se codificaron con 1.

En la tabla 1, se presenta un resumen de todas las variables utilizadas en el análisis de correlación, en la regresión lineal y en el modelo de regresión múltiple. La tabla contiene el valor de la media, la desviación estándar y los valores máximos y mínimos de cada variable.

TABLA 1: Resumen de las variables

Variables	Media	Desviación Estándar	Valor Mínimo	Valor Máximo
Variable Dependiente				
Saldo Migratorio	47310	46350.92	5477	175900
Variables Independientes				
Inflación	0.2943	0.2377215	0.0210	0.9590
Desempleo	0.0869	0.01964409	0.0570	0.1440
Sueldo Mínimo	99.3	7619541	8.0	279.8
Inversión Pública	4716000	666164.4	3974000	6587000
Dolarización	0.3548	0.4863735	0	1

Resultados

El contexto social es un factor influyente en el desarrollo de la conducta humana. La acción individual puede estar determinada por una serie de variables independientes que operan a diversos niveles, desde lo micro a lo macro (Luke, 2004) Dado que la decisión de emigrar de los ecuatorianos ha sido resultado de las características individuales y contextuales, la presente investigación se ha enfocado en analizar los factores macroeconómicos que existieron en el escenario ecuatoriano entre 1980 y 2010, con el objetivo de obtener mayor comprensión sobre el proceso emigratorio del país. En este sentido, la importancia de emplear un análisis de correlación recae en el hecho de que esta técnica estadística nos permite determinar la asociación existente entre los índices macroeconómicos y el saldo migratorio en Ecuador. El uso de la correlación permite tener una idea sobre la dirección y la fuerza de la relación entre la variable dependiente y las variables independientes. Adicionalmente, en la presente investigación se emplearon modelos de regresión lineal y múltiple para explorar y cuantificar la relación entre las variables. El análisis de regresión produce una medida estadística, el coeficiente de regresión, el cual estima el efecto de una variable independiente sobre una variable dependiente y produce un estadístico, el R-cuadrado, que indica la proporción de la variación en la variable dependiente que es explicada por las variables independientes (Pollock, 2011)

La Tabla 2 presenta una matriz de correlación, en la que se muestra la relación simétrica entre las variables analizadas. El coeficiente de Pearson entre inflación y saldo migratorio es 0.1670247 por lo tanto si el porcentaje de la tasa de inflación se incrementa, el porcentaje de emigrantes ecuatorianos también aumenta. Esta relación presenta una débil

asociación positiva por lo que el coeficiente de la correlación sugiere que la relación no tiene un claro patrón sistemático. El coeficiente de Pearson entre desempleo y saldo migratorio es 0.4244025 por lo tanto la relación entre ambas variables es una asociación positiva moderadamente fuerte. Es decir, que a medida que aumenta la tasa de desempleo, también lo hace el saldo migratorio. El coeficiente de Pearson entre sueldo mínimo y saldo migratorio es 0.06597355, por lo tanto existe una correlación positiva pero débil entre las variables. Asimismo, la relación entre inversión y saldo migratorio es débil y no presenta un claro patrón sistemático puesto que el coeficiente de correlación es 0.03828858. Finalmente, el coeficiente de Pearson entre dolarización y saldo migratorio es 0.5996607, hecho que indica que existe una asociación positiva moderadamente fuerte entre las presentes variables.

En la Tabla 3, se presentan los resultados de la regresión lineal simple aplicada en el presente estudio, con la finalidad de analizar la relación entre la variable dependiente, saldo migratorio y la variable explicativa desempleo. En este modelo, el desempleo está correlacionado positivamente y tiene un efecto estadísticamente significativo sobre el saldo migratorio. El coeficiente de regresión es 2.1216 por lo tanto se estima que el incremento de un punto porcentual en desempleo está asociado con el aumento de 2,12 puntos porcentuales en el saldo migratorio. Para realizar una inferencia más precisa sobre la relación entre la variable dependiente y la variable independiente es necesario analizar el P-value puesto que este indicador estima la probabilidad de obtener resultados si la hipótesis nula es correcta. Si el P-value es igual o menor a 0.05, la hipótesis nula representa una ocurrencia improbable. Por lo tanto, se rechaza la primera hipótesis nula ya que el modelo señala que el P-value es 0.003842. Adicionalmente, el R-cuadrado ajustado establece la proporción de la variación en la variable dependiente que es explicada por la variable independiente. En este sentido, los resultados de

la regresión lineal indican que el 22.8% de la variación en la variable dependiente, saldo migratorio, es explicada por el desempleo.

La Tabla 4 muestra los resultados de la regresión lineal al incluir como variable independiente el sueldo mínimo. En este modelo, la variable explicativa no tiene un efecto estadísticamente significativo sobre el saldo migratorio. El modelo estima que el P-value es 0.5503 por lo tanto se confirma la segunda hipótesis nula. Es decir, que el establecimiento de un sueldo mínimo no influyó sobre la decisión de emigrar de los ecuatorianos durante el período comprendido entre 1980-2010

La Tabla 5 muestra el análisis de regresión lineal aplicado para examinar la relación entre inversión pública y saldo migratorio. Los resultados señalan que la variable independiente inversión pública no tiene un efecto significativo sobre la variable dependiente. Dado que el modelo estima que el P-value es 0.8352, se corrobora la tercera hipótesis nula. En este sentido, afirmamos que el incremento de la inversión pública entre 1980-2010 no tuvo un efecto negativo sobre el saldo migratorio.

En la Tabla 6 se presentan los resultados de la regresión lineal simple empleada para analizar la relación entre la variable dependiente, saldo migratorio y la variable explicativa dolarización. En este modelo, la dolarización está correlacionada positivamente y tiene un efecto estadísticamente significativo sobre el saldo migratorio. El coeficiente de regresión entre las variables es 0.8694 por lo tanto se estima que el incremento de una unidad en la variable independiente, dolarización, genera el aumento del saldo migratorio en 0,86%. En base al análisis del estadístico R-cuadrado ajustado, se establece que el 18.11% de la variación en la variable dependiente es explicada por la dolarización.

La Tabla 7 muestra los resultados de la regresión lineal al incluir como variable independiente la inflación. En este modelo, la variable explicativa no tiene un efecto estadísticamente significativo sobre el saldo migratorio. El coeficiente de regresión entre las presentes variables es 0.01177. Adicionalmente, se estima que el P-value es 0.9407 y el estadístico R-cuadrado ajustado es -0.03428.

En la Tabla 8, se presentan los resultados de la regresión múltiple aplicada en el presente estudio, los cuales demuestran que las variables independientes: dolarización, desempleo y salario mínimo tienen un impacto estadístico positivo sobre la variable dependiente, saldo migratorio. Adicionalmente, el análisis demuestra que la variable independiente inversión pública tiene un impacto estadístico negativo sobre el saldo migratorio y que la inflación no tiene un efecto estadístico significativo sobre la variable dependiente.

El primer modelo, en el cual se empleó como variable independiente la dolarización, demostró que dicha variable es estadísticamente significativa y está correlacionada positivamente con el saldo migratorio. El coeficiente de la regresión estima el cambio promedio en la variable dependiente por cada cambio unitario en la variable independiente. En consecuencia, un coeficiente de regresión de 2.477, indica que el incremento de un punto porcentual en la variable dolarización está asociado con el aumento de 2,47 puntos porcentuales en el saldo migratorio.

En el segundo modelo se empleó como variable independiente la inversión pública, la cual mide el gasto del gobierno general en obras y servicios públicos. En este modelo, la inversión pública está negativamente correlacionada y tiene un efecto estadístico significativo

sobre el saldo migratorio. El coeficiente de regresión entre las variables es -4.110, por lo tanto se estima que el incremento de una unidad en la variable independiente, inversión pública, genera una disminución de la variable dependiente, saldo migratorio, en 4,11%. El coeficiente de regresión para la inflación es 0.03276 por lo que la variable está positivamente relacionada con el saldo migratorio pero su efecto no es estadísticamente significativo. Los resultados de la regresión demuestran que el incremento de una unidad en la variable inflación, genera el incremento de la variable dependiente en 0.03%.

Por último, se analizó el efecto del desempleo y el salario mínimo sobre la variable dependiente, saldo migratorio. En el modelo de regresión múltiple, se integraron las presentes variables independientes para evitar errores por multicolinealidad. Los resultados demostraron que el desempleo integrado con salario mínimo está positivamente correlacionado con el saldo migratorio y tiene un efecto significativo sobre dicha variable. El coeficiente de regresión es 0.26716 por lo tanto el incremento de un punto porcentual en desempleo y salario mínimo está asociado con 0,26 puntos porcentuales de aumento en el saldo migratorio. En base a los resultados de la regresión múltiple, es posible afirmar que existe una fuerte y clara relación causal entre el incremento del saldo migratorio en el Ecuador y los altos niveles de desempleo integrados a la fijación del salario mínimo. Adicionalmente, se observa una relación estadísticamente significativa entre dolarización y la variable dependiente mientras que entre las variables inversión pública y saldo migratorio existe un impacto estadístico negativo. Con respecto a la variable independiente inflación, podemos señalar que ésta no presenta un efecto estadístico sobre el saldo migratorio. El modelo señala que el P-value es $3.473e^{-9}$ por lo tanto se rechazan las hipótesis nulas establecidas en la presente investigación. Adicionalmente, los resultados de la regresión múltiple indican que el R-cuadrado ajustado es 0.7455. En este

sentido, los resultados de la regresión múltiple indican que el 74,5% de la variación en la variable dependiente, saldo migratorio, es explicada por las variables independientes. El resto de la variación del saldo migratorio 25,5%, no ha podido ser explicada por las variables analizadas.

TABLA 2: Análisis de Correlación

	Saldo Migratorio	Inflación	Desempleo	Sueldo Mínimo	Inversión Pública	Dolarización
Saldo Migratorio	1	0.1670247	0.4244025	0.06597355	0.03828858	0.5996607
Inflación	0.1670247	1	0.1481981	- 0.694327	-0.41015	-0.4096237
Desempleo	0.4244025	0.1481981	1	-0.2759863	-0.04866734	0.06302361
Sueldo Mínimo	0.06597355	- 0.694327	-0.2759863	1	0.7266533	0.7870243
Inversión Pública	0.03828858	-0.41015	-0.04866734	0.7266533	1	0.6928029
Dolarización	0.5996607	-0.4096237	0.06302361	0.7870243	0.6928029	1

TABLA 3: Regresión Lineal

lm(formula = lsm ~ ld)				
Residuals:				
Min	1Q	Median	3Q	Max
-1.55719	-0.45618	-0.05891	0.55013	1.59622
Coefficients:				
	Estimate	Std. Error	t value	Pr (> t)
(Intercept)	15.5902	1.6717	9.326	3.14e ⁻¹⁰ ***
ld=log (Desempleo)	2.1216	0.6751	3.142	0.00384**
Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1				
Residual standard error: 0.8138 on 29 degrees of freedom				
Multiple R-squared: 0.254, Adjusted R-squared: 0.2283				
F-statistic: 9.875 on 1 and 29 DF, p-value: 0.003842				

TABLA 4: Regresión Lineal

lm(formula = lsm ~ lsb)

Residuals:

Min	1Q	Median	3Q	Max
-1.5889	-0.4934	-0.1565	0.6977	1.7353

Coefficients:

	Estimate	Std. Error	t value	Pr (> t)
(Intercept)	10.8555	0.8418	12.896	1.54e ⁻¹³ ***
lsb=log(Sueldo Mínimo)	-0.1168	0.1933	-0.604	0.55

Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.9363 on 29 degrees of freedom

Multiple R-squared: 0.01244, Adjusted R-squared: -0.02161

F-statistic: 0.3653 on 1 and 29 DF, p-value: 0.5503

TABLA 5: Regresión Lineal

lm(formula = lsm ~ lip)

Residuals:

Min	1Q	Median	3Q	Max
-1.84394	-0.45968	-0.04099	0.52550	1.71988

Coefficients:

	Estimate	Std. Error	t value	Pr (> t)
(Intercept)	6.087	20.344	0.299	0.767
lip= log (Inversión Pública)	0.278	1.325	0.210	0.835

lsm= log (Saldo Migratorio)

Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.9415 on 29 degrees of freedom

Multiple R-squared: 0.001517, Adjusted R-squared: -0.03291

F-statistic: 0.04405 on 1 and 29 DF, p-value: 0.8352

TABLA 6: Regresión Lineal

lm(formula = lsm ~ Dolarización)

Residuals:

Min	1Q	Median	3Q	Max
-2.3096	-0.2870	0.1183	0.3936	1.3713

Coefficients:

	Estimate	Std. Error	t value	Pr (> t)
(Intercept)	10.0485	0.1874	53.606	< 2e ⁻¹⁶ ***
Dolarización	0.8694	0.3147	2.763	0.00985**

Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.8383 on 29 degrees of freedom

Multiple R-squared: 0.2084, Adjusted R-squared: 0.1811

F-statistic: 7.633 on 1 and 29 DF, p-value: 0.009848

TABLA 7: Regresión Lineal

lm(formula = lsm ~ li)

Residuals:

Min	1Q	Median	3Q	Max
-1.72912	-0.49273	-0.05837	0.59380	1.70173

Coefficients:

	Estimate	Std. Error	t value	Pr (> t)
(Intercept)	10.37656	0.31100	33.366	< 2e ⁻¹⁶ ***
li= log (Inflación)	0.01177	0.15681	0.075	0.941

Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.9421 on 29 degrees of freedom

Multiple R-squared: 0.0001942, Adjusted R-squared: -0.03428

F-statistic: 0.005634 on 1 and 29 DF, p-value: 0.9407

TABLA 8: Regresión Múltiple

lm(formula = lsm ~ Dolarización + lip + li + I(ld * lsb))

Residuals:

Min	1Q	Median	3Q	Max
-0.98305	-0.17812	-0.00145	0.24689	1.11793

Coefficients:

	Estimate	Std. Error	t value	Pr (> t)
(Intercept)	75.48940	14.87466	5.075	2.76e-05 ***
Dolarización	2.47726	0.28406	8.721	3.38e-09 ***
lip= log (Inversión pública)	-4.11029	0.97045	-4.235	0.000252 ***
li= log (Inflación)	0.03276	0.12619	0.260	0.797182
I(ld * lsb)	0.26716	0.04589	5.822	3.90e-06 ***

ld= log (desempleo)

lsb= log (sueldo mínimo)

Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.4673 on 26 degrees of freedom

Multiple R-squared: 0.7794, Adjusted R-squared: 0.7455

F-statistic: 22.97 on 4 and 26 DF, p-value: 3.257e-08

Conclusiones y Recomendaciones

En las últimas tres décadas, los flujos migratorios se han intensificado y globalizado. El volumen de la emigración ha crecido y su composición se ha diversificado a causa del surgimiento de nuevas fuentes emisoras en Asia, África y América Latina, las cuales han reemplazado a Europa como fuente histórica dominante. Los Estados han reconocido que la migración es un fenómeno característico del mundo contemporáneo y han adoptado medidas de cooperación internacional para encauzarla efectivamente. A raíz de la crisis petrolera de 1974 y la recesión económica mundial, se adoptaron procedimientos de selección de inmigrantes más restrictivos, los cuales privilegian la capacidad de los individuos para adaptarse a nuevos ambientes sociales y laborales. Actualmente, existen diversos tipos de migración, incluyendo migración laboral, procesos de reunificación familiar y migración con propósito de negocios o investigación. Asimismo, existe una diversidad de patrones y estrategias de movimiento, entre las cuales se identifica la migración permanente, la reubicación de corto plazo, las asignaciones temporales de largo plazo y la migración circular en etapas múltiples (Organización Internacional para las Migraciones, 2006)

A partir de la segunda mitad del siglo XX, Ecuador se convirtió en fuente y polo de atracción de migrantes. El primer proceso emigratorio corresponde al período comprendido entre 1950-1965. En este proceso, Estados Unidos fue el principal destino de los emigrantes ecuatorianos y las áreas de asentamiento fueron New York, New Jersey y Chicago. La primera corriente migratoria se originó a raíz del colapso de la industria de confección de sombreros de paja toquilla en las provincias de Cañar y Azuay. La crisis en el Austro ecuatoriano aumentó la tasa de desempleo local y direccionó la matriz productiva del sector hacia la agricultura de

subsistencia. En consecuencia, los comercializadores y tejedores de sombreros de paja toquilla emigraron a Estados Unidos en busca de mejores condiciones laborales, a través de los contactos comerciales contruidos a raíz del proceso de exportación. El segundo ciclo del primer proceso emigratorio se originó a mediados de la década de los setenta en las provincias de la Costa ecuatoriana, a causa de la creciente demanda de mano de obra en Estados Unidos como resultado de su progresivo involucramiento en la guerra de Vietnam. El primer flujo emigratorio ecuatoriano fue un fenómeno local que procedió de las zonas rurales del país y cuya composición demográfica fue homogénea y mayoritariamente masculina. El proceso de emigración en Ecuador cambió a partir del 2000, cuando el país adoptó simultáneamente el rol de emisor y receptor de flujos migratorios. “De ser un país de emisión moderada de emigrantes a Estados Unidos, se convirtió en el primer país de la región andina de emigración hacia Europa y Estados Unidos. Además, este éxodo se combinó con el crecimiento exponencial de inmigración transfronteriza y con la llegada de un importante número de migrantes en calidad de refugiados” (Herrera, 2007) El segundo proceso emigratorio, y el de mayor magnitud se produjo a finales de la década de los noventa como consecuencia de la grave crisis económica que deterioró los índices de bienestar. El segundo flujo procedió de las zonas urbanas del país y rápidamente tuvo un alcance nacional. Su composición fue de carácter heterogéneo y mantuvo una distribución de género más equitativa en comparación con el primer proceso de emigración. La inestabilidad macroeconómica del Ecuador fue producto de la moratoria de la deuda externa, la reducción de los precios de las exportaciones y las elevadas pérdidas en infraestructura y producción agrícola ocasionadas por el fenómeno de “El Niño” en 1998. Frente a un escenario caracterizado por la quiebra de empresas, el aumento de la tasa de desempleo, el congelamiento de los depósitos y la caída de las

inversiones sociales, los ecuatorianos adoptaron la decisión de emigrar como una estrategia de subsistencia para afrontar las repercusiones de la crisis económica.

En base al análisis de la literatura existente sobre migración internacional, concluimos que el marco teórico más apropiado para examinar el fenómeno emigratorio ecuatoriano es la Nueva Economía de la Migración. La presente teoría afirma que el individuo no es la entidad responsable de la toma de decisiones, por el contrario el individuo en conjunto con los miembros de su entorno familiar toma la decisión de emigrar. Para superar una situación económica inestable o reducir los riesgos de consumo, la familia tiene la habilidad de diversificar sus ingresos, desarrollar en una economía a escala y al mismo tiempo mantener la cohesión grupal. La economía a escala se obtiene a través de la migración de uno o varios miembros del grupo familiar hacia sectores donde las ganancias estén correlacionadas negativamente con las ganancias en el lugar de origen (Stark&Bloom, 1975) Existe un contrato implícito, autorregulado y mutuamente beneficioso entre el migrante y su familia puesto que los costos del traslado y las ganancias se reparten entre ambas partes. Las remesas enviadas por el migrante aseguran el consumo de la familia en el país de origen y la protegen de las fluctuaciones del ingreso local, al mismo tiempo los recursos de la familia aseguran al migrante contra el desempleo en el área de destino. La crisis económica fue el factor detonante en los dos procesos de emigración en el Ecuador. La población tuvo que asumir las secuelas de los períodos de inestabilidad macroeconómica, incluyendo el aumento del desempleo, la quiebra de pequeñas y medianas empresas, la inflación galopante y la reducción en las inversiones sociales. “Ante tal situación, la población dejó de creer en el Estado para remediar sus problemas y volvió nuevamente sus ojos hacia la emigración, que se convirtió en una

válvula de escape para evitar una explosión mayor de la crisis” (Acosta, López & Villamar, 2006)

El estudio de la migración ha sido de creciente interés en muchas áreas de la investigación, especialmente en el campo de la ciencia política. Como tal, se han llevado a cabo numerosos estudios con la finalidad de encontrar argumentos que expliquen el origen y la perpetuación de los flujos migratorios a escala internacional. En el caso de Ecuador, el fenómeno emigratorio ha sido en general relacionado con la diferencia salarial, la predisposición psicológica, las redes transnacionales y la estructura económica del mercado mundial (Bertori, 2010; Goycochea & Ramírez, 2002; Pedone, 2006; Vallejo, 2004) Sin embargo, estos argumentos se han enfocado en los factores de predisposición y de mediación relacionados con el proceso emigratorio en Ecuador, pero no explican por qué el escenario macroeconómico precipitó el desplazamiento de ecuatorianos hacia el extranjero.

En el presente estudio se argumenta que los altos niveles de desempleo y la fijación de un salario mínimo tienen un impacto estadístico positivo sobre el aumento del saldo migratorio mientras que el incremento en la inversión pública tiene un impacto estadístico negativo sobre la emigración. Por lo tanto, durante el período comprendido entre 1980-2010, los ecuatorianos adoptaron la decisión de emigrar ya que se vieron afectados por las altas tasas de desempleo causadas por los ciclos de crisis económica en el país. La emigración fue una estrategia familiar de subsistencia que permitió a los individuos afectados por el desempleo satisfacer sus necesidades materiales. La fijación de salarios mínimos precipitó la decisión de emigrar de los ecuatorianos a través de su efecto sobre la tasa de desempleo. Al establecer remuneraciones por encima del nivel de equilibrio del mercado, la pérdida neta del excedente

de los productores generó la quiebra de las pequeñas y medianas empresas y en consecuencia, el aumento del desempleo. Siguiendo la misma línea de análisis, se argumenta que la inversión pública es una política que promueve el crecimiento económico a través de la creación de nuevas plazas de trabajo, hecho que disminuye la tasa de desempleo e indirectamente reduce el índice emigratorio.

Los resultados de las regresiones lineales demostraron que las variables independientes dolarización y desempleo están positivamente correlacionadas y tienen un efecto estadísticamente significativo sobre el saldo migratorio. En base al análisis del estadístico R-cuadrado ajustado, se establece que el 18.11% de la variación en la variable dependiente es explicada por la dolarización y el desempleo explica el 22.8% de la variación en la variable dependiente, saldo migratorio. En consecuencia, solo se corrobora la primera hipótesis planteada, la cual establece que las altas tasas de desempleo durante el período comprendido entre 1980-2010 fueron uno de los factores precipitantes que impulsaron el proceso de emigración ecuatoriana.

Dado que los modelos de regresión lineal solo permiten analizar la relación existente entre la variable dependiente y una variable independiente, en el presente estudio se aplicó adicionalmente un modelo de regresión múltiple para detectar la interacción entre las variable explicativas que afectan en conjunto a la variable dependiente. El análisis de regresión múltiple es un modelo más complejo que presenta mayor poder explicativo que la regresión lineal y que permite seleccionar las variables que pueden influir en la respuesta, descartando aquellas que no aporten información. Los resultados del modelo de regresión múltiple demuestran que los altos niveles de desempleo integrados a la fijación del salario mínimo

tienen un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el incremento del saldo migratorio en el Ecuador. Adicionalmente, se observa una correlación positiva y un efecto estadísticamente significativo entre dolarización y la variable dependiente mientras que la variable inversión pública tiene un impacto estadístico negativo sobre el saldo migratorio. El análisis del estadístico R-cuadrado ajustado señala que el 74,5% de la variación en la variable dependiente, saldo migratorio, es explicada por la variación conjunta de las variables independientes. El resto de la variación del saldo migratorio, 25,5%, no ha podido ser explicada por las variables analizadas. El modelo señala que el P-value es $3.473e^{-9}$ por lo tanto se corroboran las hipótesis establecidas en la presente investigación. En consecuencia, se concluye que las altas tasas de desempleo fueron uno de los factores precipitantes que impulsaron el proceso de emigración ecuatoriana y que el establecimiento de un sueldo mínimo influyó sobre la decisión de emigrar a través de su efecto sobre el incremento de la tasa de desempleo. Adicionalmente, los resultados confirmaron que el incremento de la inversión pública entre 1980-2010 tuvo un impacto negativo sobre el saldo migratorio.

Las explicaciones planteadas en la presente investigación dejan varias dudas sin resolver ya que todavía existe una gran cantidad de campos que se pueden cubrir en el estudio del fenómeno migratorio ecuatoriano. Para futuras investigaciones sería conveniente contemplar la posibilidad de investigar la relación existente entre la ideología del gobierno, las políticas públicas implementadas, el nivel de inversión pública y el saldo migratorio en Ecuador. Una posible explicación sobre este tema es que la reducción de los índices emigratorios se ha presentado durante los gobiernos de izquierda, los cuales han incrementado el gasto social especialmente en infraestructura, educación y salud pública. Como resultado de la inversión pública se esperaría la creación de nuevas plazas de trabajo, el incremento de la

tasa de ocupación a nivel nacional y la reducción de la emigración. En contraste, se esperaría un incremento del saldo migratorio durante los gobierno de derecha que han implementado políticas neoliberales de privatización y reducción del gasto social. No obstante, como se afirmó antes, esta es sólo una posible explicación para el fenómeno de la emigración en Ecuador. Investigaciones futuras proporcionarán información sobre estos aspectos.

Bibliografía

- Acosta, Alberto (2006) “Causas y Características de la Crisis del Tornasiglo.” Breve historia económica del Ecuador. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Acosta, Alberto; Susana López; David Villamar (2006) La migración en el Ecuador: oportunidades y amenazas. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Corporación Editora Nacional.
- Adams, R. H. and J. Page. (2003) International Migration, Remittances and Poverty in Developing Countries, Policy Research Working Paper 3179. Washington, DC: World Bank.
- Anderson, Benedict (2002) “The New World Disorder” en Vincent, Joan (Editor). The Anthropology of Politics: A Reader in Ethnography, Theory, and Critique. Wiley-Blackwell., pp. 261-270
- Banco Mundial (2009) “La movilidad de los factores y la migración” Informe sobre el desarrollo mundial: Una nueva geografía económica. Washington D.C: BM.
- Belot, M. V., and T. J. Hatton (2008): Immigrant Selection in the OECD," The Australian National University Centre for Economic Policy Research Discussion Paper Series, 571.
- Bertoli, Simone; Jesús Fernández-Huertas Moraga; Francesc Ortega (2010) Crossing the Border: Self-Selection, Earnings and Individual Migration Decisions. Institute for the Study of Labor.

- Borjas, George. (1990). *Friends or Strangers: The Impact of Immigrants on the U.S. Economy*. New York: Basic Books.
- Camperio Ciani, A., Capiluppi, C., Veronese, A., & Sartori, G. (2006). The adaptive value of personality differences revealed by small island population dynamics. *European Journal of Personality*, 21(1), 3–22.
- Castells, Manuel. 1989. *The Informational City: Information Technology, Economic Restructuring and the Urban-Regional Process*. Oxford: Basil Blackwell.
- Chayanov, Alexander V. 1966. *Theory of Peasant Economy*. Homewood, Ill.: Richard D. Irwin.
- Da Vanzo, Julie (1978) Does Unemployment Affect Migration? Evidence from Micro Data. *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 60, No. 4. pp. 504-514.
- Detang-Dessendre, C., and I. Molho. (1999) "Migration and Changing Employment Status: A Hazard Function Analysis." *Journal of Regional Science* 39:103-23
- Dornbusch, Rudiger; Stanley Fisher; Richard Startz. (2009) *Macroeconomía*. Décima edición. Editorial McGraw Hill.
- Dowbor, L. (1994): *La reproducción social, siglo XXI*, México
- Edward, Sebastian (2003) “Dolarization: Myths and Realities” en Salvadore Dominick, Dean James y Willett Thomas (editores) 2003 *The Dolarization Debate*, Oxford: Oxford University Press.

- Frieze, I., Boneva, B., Sarlija, N., Horvat, J., Ferligoj, A., Kogovsek, T., et al. (2004). Psychological differences in stayers and leavers: Emigration desires in Central and Eastern European university students. *European Psychologist*, 9(1), 15–23.
- Goycochea, Alba y Franklin Ramírez (2002) “Se fue ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000).” *Revista Íconos*, 14, Quito, FLACSO.
- Grogger, J., and G. H. Hanson (2008): *Income Maximization and the Selection and Sorting of International Migrants*, NBER Working Paper Series, 13821.
- Gurak, Douglas T., and Fe Caces. (1992) "Migration networks and the shaping of migration systems," in Mary Kritz, Lin Lean Lim, and Hania Zlotnik (eds.), *International Migration Systems: A Global Approach*. Oxford: Clarendon Press, pp. 150-176.
- Harris, John R., Todaro, Michael P. (1970). Migration, unemployment and development: a two-sector analysis. *The American Economic Review* 60 (1), 126–142.
- Helms, J. (1985) The effect of state and local taxes on economic growth: a time-series cross-section approach. *Review of Economics and Statistics* 67(4): 574-582
- Herrera, Gioconda (2007) “Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales” en *Nuevas migraciones latinoamericanas e Europa: Balances y desafíos*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Huffman, Wallace; Tubagus Feridhanusetyawan (2007) Migration, Fixed Costs, and Location-Specific Amenities: A Hazard Analysis for a Panel of Males. *American Journal of Agricultural Economics*, Vol. 89, No. 2 (May) pp. 368-382

- International Organization for Migration (2004) International Migration Law: Glossary on Migration. Geneva: IOM
- Lansing John B., and Eva Mueller, The Geographic Mobility of Labor, Survey Research Center, Institute for Social Research, University of Michigan, Ann Arbor, 1967.
- Lee , E. (1966) ‘A theory of migration’, Demography, 3(1): 47-57.
- Lilleør, Helene; Katleen Van den Broeck. (2011) Economic drivers of migration and climate change in LDCs. Rockwool Foundation Research Unit, Sølvgade 10, Copenhagen, Denmark.
- Luke, D. (2004). Multilevel Modeling. Thousand Oaks: Sage Publications Inc.
- Martin, Philip. (1995) Investment, Trade and Migration. International Migration Review, Vol. 29, No. 3 (Autumn), pp. 820-825
- Massey, Douglas; Joaquin Arango, Graeme Hugo, Ali Kouaouci, Adela Pellegrinoand; Edward Taylor. (1993)Theories of International Migration: A Review and Appraisal. Population and Development Review, Vol. 19, No. 3 (Sep), pp. 431-466.
- Mayda, Anna-Maria, 2009. International migration: a panel data analysis of the determinants of bilateral flows. Journal of Population Economics.
- Oleas, Sebastián (2011) “Infraestructura de utilidad pública en salud y educación y pobreza en el Ecuador” en: Peláez, Ana (Editor) Inversión en infraestructura pública y reducción de la pobreza en América Latina. Instituto Konrad Adenauer Stiftung.
- Oleas, Sebastián; Felipe Hurtado (2011) Flujos Migratorios en Ecuador 1950-2007. Primera Edición. Quito: Corporación de Estudios para el Desarrollo.

- Organización Internacional para las Migraciones (2006) “Migración e Historia” Fundamentos de Gestión de la Migración: Formulación de Políticas. Ginebra: OIM.
- Organization for Economic Cooperation and Development (2009) Policy Responses to the Economic Crisis: Investing in Innovation for Long-Term Growth. OECD Publications.
- Ortega, F., and G. Peri (2009): “The Causes and Effects of International Labor Mobility: Evidence from OECD Countries 1980-2005,” NBER Working Paper Series, 14833.
- Pedone, Claudia (2006) Estrategias migratorias y poder. “Tú siempre jalas a los tuyos”. Quito, Editorial Abya-Yala, AECI, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Peláez, Ana; Cinthya Pastor; Cynthia González; Eduardo Saavedra (2011) Inversión en infraestructura pública y reducción de la pobreza en América Latina. Instituto Konrad Adenauer Stiftung.
- Peterson, Brenton; Sonal Pandya; David Leblang. (2013) Occupational Licensing as an Implicit Barrier to High Skill Migration. Virginia University Press.
- Pin, José; Diego Barceló. (2009) Incidencia del incremento del salario mínimo en la tasa de desempleo. IESE Business School Universidad de Navarra.
- Pindyck, Robert; Daniel Rubinfeld. (2009) Microeconomía. Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Piore, Michael J. 1979. Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies. Cambridge: Cambridge University Press
- Pollock, Philip (2011) “Correlation and Linear Regression” A Stata Companion to Political Analysis. Second Edition. Washington: CQ Press.

- Portes, Alejandro, and John Walton. 1981. *Labor, Class, and the International System*. New York: Academic Press.
- Saben, Samuel, "Geographic Mobility and Employment Status, March 1962-March 1963," *Monthly Labor Review* 87 (Aug. 1964).
- Sassen, Saskia. 1988. *The Mobility of Labor and Capital: A Study in International Investment and Labor Flow*. Cambridge: Cambridge University Press
- Schlottmann, A.M., and H.W. Herzog, Jr. 1981. "Employment Status and the Decision to Migrate." *Review of Economic Statistics* 63:590- 8.
- Schwartz, A. 1976. "Migration, Age, and Education." *Journal of Political Economy* 84:701-19.
- Stark, Oded, Bloom, David E., 1985. The new economics of labor migration. *The American Economic Review* 75 (2), 173–178.
- Stark, Oded; Edward Taylor, and Shlomo Yitzhaki. 1986. "Remittances and inequality." *The Economic Journal* 96: 722-740.
- Tabor, Aidan; Taciano L. Milfont (2011) *Migration change model: Exploring the process of migration on a psychological level* Centre for Applied Cross-Cultural Research, Victoria University of Wellington.
- Tapinos, G. P. (1990) *Development Assistance Strategies and Emigration Pressure in Europe and Africa*. Washington DC: Commission for the Study of International Migration and Co-operative Economic Development.

- Todaro, Michael P., Maruszko, L., 1987. Illegal migration and US immigration reform: a conceptual framework. *Population and Development Review* 13, 101–114.
- Vallejo, Andrés (2004) “El viaje al Norte: migración transnacional y desarrollo”; en Angelés Escrivá y Natalia Ribas (coord.): *Migración y Desarrollo*. Córdoba, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.
- Van Dalen, Hendrick; George Groenewold; Tineke Fokkema. The Effect of Remittances on Emigration Intentions in Egypt, Morocco, and Turkey. *Population Studies*, Vol. 59, No. 3 (Nov., 2005), pp. 375-392
- Van Hear, N. and Soerensen, N. N. (2003) *The Migration-Development Nexus*. Geneva: International Organisation for Migration.
- Van Hear, Nicholas; Oliver Bakewell; Katy Long (2012) *Drivers of Migration. Migrating Out of Poverty: Research Programme Consortium*. University of Sussex.
- VanWey, L. K. (2004) Altruistic and contractual remittances between male and female migrants and households in Thailand, *Demography* 41(4): 739-756.
- Vasylenko, M. and T. McGuire. (1985) Jobs and taxes: the effect of business climate on states’ employment growth rates. *National Tax Journal* 38(4): 497- 511
- Vertovec, Steven (2004) “Migrant Transnationalism and Modes of Transformation”. *International Migration Review*, No. 3, Vol. 38, Otoño, New York, Center for Migration Studies of New York, p.970-1001.

Wallerstein, Immanuel. 1974. *The Modern World System, Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*. New York: Academic Press

Winch, D. B., & Carment, D. W. (1988). Intention to migrate: A psychological analysis. *Journal of Applied Social Psychology*, 18(9), 717–736.

Withers, G., D. Pope (1993). Do migrants rob jobs? Lessons of Australian history 1861-1991, *Journal of Economic History*. 53: 719-742.

